Vinaroz

Año 2020

Número extraordinario

IES Leopoldo Querol

VINARÒS Y SU DIARIET HACIA LA DEMOCRACIA

AUTOR:
ADRIÀ POLO VALDERRAMA

TUTOR:
BERNARDO TOMÁS BOTELLA

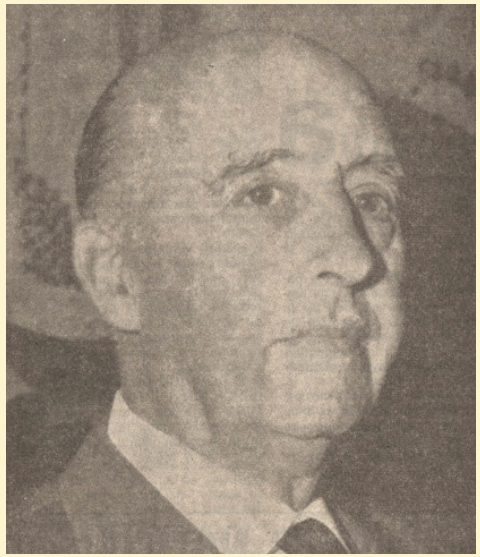
Índice

Capítulo 1. En la monotonía (1973-1975)..... 1
Capítulo 2. Pinceladas de cambio (1976-1978)..... 15
Capítulo 3. Se nos va de las manos (1978-1979)..... 31
Capítulo 4. Aires renovados, resurgiendo en democracia (1979-1981)..... 43

Capítulo 1. En la monotonía (1973-1975)

Vivimos una época de cambio, la sociedad evoluciona y lo que antes se consideraba normal, ahora es sinónimo de pasado. Hoy en día se siguen aplicando normas propias de otros tiempos, las creencias de nuestros abuelos no tienen por qué ser iguales que las nuestras y las soluciones a los problemas y necesidades sociales de antaño no han de ser las mismas que a los de ahora. Nuestros abuelos vivieron tiempos de cambio, ¿por qué no nosotros?

Hay días en que las reflexiones se amontonan en mi cabeza y aquel era uno de ellos. Me encontraba en el archivo de Vinaròs, mi ciudad natal, buscando información para un trabajo de Lengua Valenciana.



Diariet 837. Foto de Franco en portada.

Una especie de libro antiguo sobre la mesa llamó mi atención e hizo que me alejase de mis intereses, no había nadie en la sala, así que me aventuré a hojearlo. “En la paz de Franco. La primera semana de abril nos trae el recuerdo de aquel día en que se escribieron jubilosamente las palabras del Caudillo: «La guerra ha terminado»”. Aquello no era ningún libro, se asemejaba a un periódico y pronto supe que me encontraba en lo cierto, se trataba de la portada

del *Vinaroz* número 837. Cuidadosamente, giré una tras otra aquellas páginas desgastadas y de aspecto oscuro, leyendo con interés lo que contaba aquel viejo diario. Aquella tirada del sábado 7 de abril de 1973 no me dejó indiferente, con ganas de leer más sobre aquella época y pasando por alto que había estado manoseando el ejemplar, pregunté al archivero por el periódico.

—Aquí tenemos archivados todos los diarios que comentas, desde su primera edición, en marzo de 1957, hasta a día de hoy; el *Vinaroz* o *Diariet* es un semanario de información local —apuntó el encargado—. Si te interesan, los puedes consultar a través del repositorio digital de la Universitat Jaume I.

Y aunque el motivo de mi visita a aquel edificio no era ese, el trabajo sobre el uso de la lengua valenciana en la administración local tuvo que esperar.

En el instituto aprendemos historia de una forma muy general, este año, en cuarto de la ESO, habíamos dado la Guerra Civil y la Transición pero bajo mi punto de vista, muy por encima. Me hubiese gustado saber cómo se vivieron esos tiempos en la zona donde ahora yo hago mi vida. Siempre he pensado que para avanzar, hace falta retroceder, echar la vista atrás, parar, pensar, hace falta conocer y comprender los errores del pasado para no cometerlos en el presente. Se me había presentado sin buscarla, una oportunidad extraordinaria, la oportunidad de conocer la historia sin la necesidad de ser contada a través de ningún libro de texto, conociéndola de primera mano y lo más importante, desde una perspectiva local, ¿la iba a dejar perder?

La revisión de unos cuantos periódicos de mediados de 1973 no me causó demasiada buena impresión, sentía que faltaba algo en ellos. Más de un sábado, Franco abría el *Vinaroz* apareciendo en portada, contando una de sus tantas buenas hazañas. La segunda página, al menos de los diarios de esa época, iba siempre dedicada íntegramente a la "Catolicidad" donde

se trataban temas de índole eclesiástica. Luego acostumbraba a aparecer la Actividad Municipal con las actas de los plenos y algún que otro bando de alcaldía y las siguientes hojas se reservaban para la información local, tratando temas de poca trascendencia como viajes, bodas, natalicios… Asimismo, aparecían algunos poemas y entrevistas. Las últimas páginas se dedicaban a los deportes, entre los cuales reinaba el fútbol. Cabe resaltar que eran varios los días en que una parte de la portada del semanario recogía las andanzas del Vinaroz Club de Fútbol. Pocas fueron las ediciones que me sorprendieron de aquel año. Pero, ¿era verdaderamente Vinaròs una ciudad donde solo había fiestas, toros, fútbol y tiempo para la oración? Me extrañaba que en el pueblo no pasara nunca nada, sin ninguna disputa ni rastro de críticas políticas. Demasiado inocente fui al pensar que aquel semanario en manos del Ayuntamiento, iba a relatar fielmente la realidad. En el *Vinaroz* las flores entre instituciones se echaban a capazos, instituciones franquistas, claro está. Por lo que parece, al Gobernador Civil y Jefe Provincial le encantaba visitar nuestra población, cuando esto ocurría, la ciudadanía no tardaba en enterarse, puesto que el diario se hacía eco de la noticia rápidamente… Dudaba que eso pasara con todos los acontecimientos que tenían lugar en Vinaròs y necesitaba a alguien que reafirmara mi teoría.

Diariet 889. El Gobernador Civil y Jefe Provincial en Vinaròs.

Palacios, había oído hablar de él y aunque sabía que desempeñó un papel clave en la Transición en Vinaròs, no estaba al corriente de los cargos que ocupó por aquel entonces. La Vinapèdia no dejaba indiferente a nadie, creada por la Associació Cultural Amics de Vinaròs, ofrece información de todo tipo sobre nuestra ciudad. Fue esta misma entidad, creada en 1976 y que aún perdura a día de hoy, la que me dio a conocer a este señor. El buscador de la web me dirigió hacia una entrada llamada "José Manuel Palacios Bover", todo el mundo le llamaba por su apellido, tenía que ser él:

> Vinarossenc polifacético. Ha ocupado diferentes cargos políticos: Vicepresidente de la Diputación de Castelló, Regidor del Ayuntamiento desde el advenimiento de la actual democracia por el PSOE, desde 1979 a 1995, primer teniente de alcalde durante todos esos años; ejerció también el cargo de director del semanario *Vinaròs*.

Quería continuar leyendo los siguientes diarios, tal y como hacía desde pequeño con los *Diariets* contemporáneos, pero estaba convencido de que debía hablar con él para tratar de aclarar mis dudas. Me hubiera encantado poder charlar con Ramón Bofill, el primer y durante más tiempo, 17 años, alcalde de la democracia de Vinaròs por el PSOE, pero, lamentablemente, falleció en diciembre de 2018; nunca tuve la oportunidad de conocerlo pero todo el mundo afirmaba que era un buen alcalde. Aún así, Palacios fue el segundo personaje más influyente del Ayuntamiento, por tanto, era el candidato idóneo.

Vinapèdia. Alcalde, Ramón Bofill.

En cuanto le expliqué sobre mi investigación me ofreció ir a su casa para conversar un rato, dijo estar convencido de poder ayudarme. Palacios me recibió en su puerta con un bastón, era un señor mayor, con bigote y pelo canoso. Amablemente, me hizo pasar. Como si de una entrevista se tratase, comencé a hacerle preguntas y él me dio las respuestas que buscaba. El Vinaròs de 1973 parecía, bajo su punto de vista, no ser tan lineal como prometían aquellas páginas silenciadas por la figura del Caudillo y es que en el pueblo, había más vida más allá de lo relatado por aquel *Vinaroz* que todos los sábados en portada, mostraba un símbolo extraño acompañando al escudo de la ciudad. Algún poder tenían ese yugo y esas flechas, que no permitían la aparición en ningún lugar, por pocas líneas que ocupara, de algún tipo de queja. Aquel emblema, el de la Falange Española, y que recordaba haber visto anteriormente en la televisión y en propaganda electoral, hacía patente la fuerza que esta ejercía sobre el pueblo español.

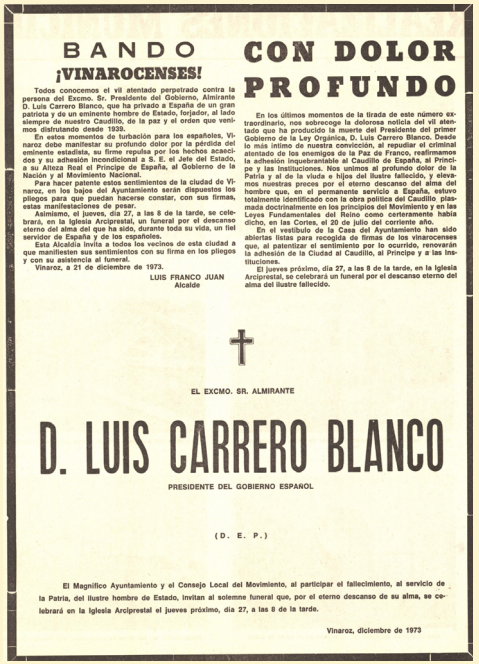
Entrevista a Palacios (17-07-2020).

Diariets en la época franquista. Logo escudo de Vinaròs y simbología Falange.

Me quedé con ganas de dialogar de nuevo con él, aquel hombre me dio muy buena impresión, parecía una persona de ir por casa. Palacios me mostró su disposición a quedar de nuevo y para rematar la cita, me regaló un pequeño libro titulado *El Consejo Municipal de Vinaròs (1936-1939)*, para el cual había escrito el prólogo.

La nueva visita no tardó en llegar. Un bando de alcaldía de última hora, la muerte de Carrero Blanco el 20 de diciembre de 1973 conmocionaba a gran parte de la ciudadanía española y también la vinarocense:

> En estos momentos de turbación para los españoles, Vinaroz debe manifestar su profundo dolor por la pérdida del eminente estadista, su firme repulsa por los hechos acaecidos y su adhesión incondicional a S. E. el Jefe del Estado, a su Alteza Real el Príncipe de España, al Gobierno de la Nación y al Movimiento Nacional.



BANDO

¡VINAROCENSES!

Todos conocemos el vil atentado perpetrado contra la persona del Excmo. Sr. Presidente del Gobierno, Almirante D. Luis Carrero Blanco, que ha privado a España de un gran patriota y de un eminente hombre de Estado, forjador, al lado siempre de nuestro Caudillo, de la paz y el orden que venimos disfrutando desde 1939.

En estos momentos de turbación para los españoles, Vinaroz debe manifestar su profundo dolor por la pérdida del eminente estadista, su firme repulsa por los hechos acaecidos y su adhesión incondicional a S. E. el Jefe del Estado, a su Alteza Real el Príncipe de España, al Gobierno de la Nación y al Movimiento Nacional.

Para hacer patente estos sentimientos de la ciudad de Vinaroz, en los bajos del Ayuntamiento serán dispuestos los pliegos para que puedan hacerse constar, con sus firmas, estas manifestaciones de pesar.

Asimismo, el jueves, día 27, a las 8 de la tarde, se celebrará, en la Iglesia Arciprestal, un funeral por el descanso eterno del alma del que ha sido, durante toda su vida, un fiel servidor de España y de los españoles.

Esta Alcaldía invita a todos los vecinos de esta ciudad a que manifiesten sus sentimientos con su firma en los pliegos y con su asistencia al funeral.

Vinaroz, a 21 de diciembre de 1973.

LUIS FRANCO JUAN
Alcalde

CON DOLOR PROFUNDO

En los últimos momentos de la tirada de este número extraordinario, nos sobrecoge la dolorosa noticia del vil atentado que ha producido la muerte del Presidente del primer Gobierno de la Ley Orgánica, D. Luis Carrero Blanco. Desde lo más íntimo de nuestra convicción, al repudiar el criminal atentado de los enemigos de la Paz de Franco, reafirmamos la adhesión inquebrantable al Caudillo de España, al Principe y las Instituciones. Nos unimos al profundo dolor de la Patria y al de la viuda e hijos del ilustre fallecido, y elevamos nuestras preces por el eterno descanso del alma del hombre que, en el permanente servicio a España, estuvo totalmente identificado con la obra política del Caudillo plasmada doctrinalmente en los principios del Movimiento y en las Leyes Fundamentales del Reino como certeramente había dicho, en las Cortes, el 20 de julio del corriente año.

En el vestíbulo de la Casa del Ayuntamiento han sido abiertas listas para recogida de firmas de los vinarocenses que, al patentizar el sentimiento por lo ocurrido, renovarán la adhesión de la Ciudad al Caudillo, al Principe y a las Instituciones.

El jueves próximo, día 27, a las 8 de la tarde, en la Iglesia Arciprestal, se celebrará un funeral por el descanso eterno del alma del ilustre fallecido.

EL EXCMO. SR. ALMIRANTE

D. LUIS CARRERO BLANCO

PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL

(D. E. P.)

El Magnífico Ayuntamiento y el Consejo Local del Movimiento, al participar el fallecimiento, al servicio de la Patria, del ilustre hombre de Estado, invitan al solemne funeral que, por el eterno descanso de su alma, se celebrará en la Iglesia Arciprestal el jueves próximo, día 27, a las 8 de la tarde.

Vinaroz, diciembre de 1973

Diariet 874. Muerte de Carrero Blanco.

El alcalde dedicaba estas palabras en el semanario y anunciaba un funeral por el descanso del fallecido. Así que, aproveché para que Palacios me contara un poco sobre cómo vivió dicho momento.

—A la gente que nos gustaba la política y que estábamos metidos en ella, aunque clandestinamente, nos dejó sorprendidos; aquello parecía una película de "Mortadelo y Filemón" porque hacer un túnel desde una casa hasta el otro lado de la calle y que nadie se enterara… —comentaba Palacios mostrando su

escepticismo—. En un régimen tan controlado la verdad es que fue increíble, el coche voló por los aires.

Aproveché también para preguntarle por unas siglas que no había oído nunca y que veía constantemente en el *Vinaroz*, una O, una J y una E, OJE, la Organización Juvenil Española. Ya que aparecía tantas veces, quería saber si era verdaderamente influyente en la sociedad vinarocense.

Vinapèdia. Banda de la OJE Vinaròs.

—Influyente no —su respuesta parecía rotunda—, nosotros simplemente íbamos allí a jugar, era el único sitio donde podíamos hacerlo, se parecía a una especie de club donde se podía practicar deporte; como digo, sólo allí se organizaban cosas así. A la OJE de Vinaròs íbamos gente como yo que no éramos de derechas y gente que sí que lo era, yo iba con todos mis amigos. La OJE estaba ligada directamente a la Falange —no olvidó apuntar.

Había leído con detenimiento cada uno de los 51 diarios que se editaron en el año 1973 y no del todo satisfecho con lo encontrado, me aventuré a continuar investigando los siguientes *Diariets*. «Tal vez son más interesantes», pensé. Dedicaba los ratos muertos a echarle un vistazo a aquellas páginas que aunque digitales, pasaba lenta y delicadamente como si fueran hojas viejas. Mi propósito era firme, prefería pasar el rato estudiando lo ocurrido en el pasado no tan lejano que malgastando el tiempo en otros quehaceres menos enriquecedores.

El año 1974 se parecía al anterior, encontrar alguna diferencia era tarea difícil. Los temas que se trataban eran exactamente los mismos. Sólo un suceso quebró la paz de aquellas páginas, dando pie a la alteración de la villa

y del país en su conjunto. La edición 904 del sábado 20 de julio de 1974. La abría en portada una imagen de Franco junto a otra de los por aquel entonces, príncipes de España. Se cumplían 5 años del nombramiento de Juan Carlos como sucesor a título de Rey en la Jefatura del Estado. Sin embargo, una inesperada última hora en la tercera página hizo relevante el contenido de aquella publicación:

> Cuando entraba en máquina la última forma de tiraje del presente número, nos llega la noticia de que S. E. el Jefe del Estado ha dispuesto que el presidente del Gobierno de cuenta a las Cortes del curso de su enfermedad [...] por lo que se hace cargo de la Jefatura del Estado S. A. R. el Príncipe de España, D. Juan Carlos de Borbón.

Cierto es que aquellos tormentos de los que hablaba el Vinaroz duraron poco, el sábado 7 de septiembre ya se anunciaba, para bien o para mal, que Franco volvía a la Jefatura del Estado tras recuperarse de su enfermedad.

***

Nuestra profesora de Lengua Valenciana nos recordó el tiempo que nos quedaba para entregarle el trabajo. Tres semanas, eso era tiempo suficiente pero yo aún no había empezado... Tenía confianza con la profe así que al terminar la clase le informé de mi encuentro con el *Vinaroz*, se interesó y me propuso un cambio de tema para mi trabajo que me sorprendió. El proyecto pasó de ser llamado La lengua en la administración local a La lengua catalana en la Transición en Vinaròs. Para mí, supuso una pequeña excusa para seguir con mis intenciones, aunque reconozco que me gustó mucho la idea, hasta donde había leído, el castellano capitalizaba la redacción, ¿iban las cosas a cambiar?

***

Acababa el 1974 para dar paso al 1975, a principios de año, una opinión sobre la mujer y la sociedad, dada por un hombre, por tanto con un alto valor,

abría la puerta a otro punto de vista mucho más progresista en respuesta al artículo de la semana anterior. De nuevo, era un hombre quien escribía, pero me impresionó que hiciera pública su visión en aquel año… Creí que era buena señal y me quedé con las ganas de leer algún artículo más de ese estilo.

Si el pasado año, Franco nos daba un pequeño susto a causa de su estado de salud, ahora parecía volver a recaer:

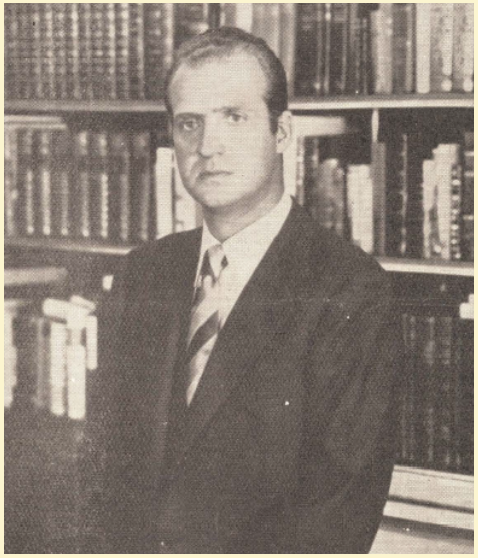
> Durante todos los días de esta semana, nuestra ciudad vivió jornadas de ansiedad, pendiente de los partes facultativos que, a través de los medios informativos, eran divulgados intermitentemente. En los hogares, en los lugares de trabajo y en la calle, era constante el interés de las gentes por conocer la marcha de la enfermedad que tiene a Francisco Franco sumido en el lecho del dolor.

Así comenzaba el *Vinaroz* 971 del 1 de noviembre de 1975. Como ya ocurrió en el 74, el Príncipe Juan Carlos volvió a ostentar la Jefatura del Estado y esta vez, sería para no volver a caer en manos del Caudillo. El número 972 alertaba de nuevo de la situación del Generalísimo. “El pronóstico es muy grave. Firmado: El equipo médico habitual. Palacio de El Pardo, 7 de noviembre de 1975”. Aquella misma edición nos ofrecía un artículo sobre su relación con Vinaròs, contándonos cómo fueron las diferentes visitas que hizo Franco a nuestra ciudad, relatando hechos como la recepción de la medalla de oro de Vinaròs o la proclamación del Caudillo alcalde honorario de la población. En el siguiente número, con el titular “Días de ansiedad y plegarias” en portada, se mostraba la peor situación por la que pasaba el dictador y daba a entender que España entera ya esperaba, según el semanario con un fuerte dolor, la muerte del Caudillo.

“El último mensaje de Franco a los españoles: que perseveremos en la unidad y en la paz” la noticia de la muerte del dictador nos aguardaba en la siguiente edición, la 974, del sábado 22 de noviembre, dos días después de

su fallecimiento. Estaba delante de una especie de número monográfico en el que todos los escritos giraban en torno a la figura del Caudillo. Nuestro alcalde, Luís Franco, emitía un bando y celebraba un pleno extraordinario a las pocas horas del suceso mientras se anunciaban misas por doquier y el *Vinaroz* se llenaba de noticias y recuerdos en homenaje al fallecido.

"Y mientras los españoles andábamos consternados por el dolor, se produjo el hecho sucesorio en el juramento del Príncipe Juan Carlos, ante las Cortes reunidas, como Rey de España, que reinará con el nombre de Juan Carlos I". El anterior periódico ya nos introducía la figura del rey mediante una biografía sobre el susodicho y acabados esos llantos y lamentos de los que tanto hablaba el *Diariet*, España ya vitoreaba la entrada del Borbón en el trono. Una semana después de la pérdida del Generalísimo, las misas ya no se dedicaban a él, sino al nuevo Jefe del Estado: "Con motivo de la exaltación al Trono de España de S. M. D. Juan Carlos I, y para impetrar del Altísimo su divina gracia sobre nuestro Rey, se celebrará una Misa del Espíritu Santo, en la iglesia Arciprestal de nuestra ciudad".



Diariet 975. Juan Carlos I en portada.

Me surgieron tantas incógnitas a raíz de todos los escritos que leí sobre la muerte de Franco y sobre su sucesor… Palacios ya me repitió la última vez que nos vimos que consultara con él lo que hiciera falta y que ya sabía dónde localizarle. Aún así, no quería molestarle demasiado, seguro que ya tendría él bastantes cosas que hacer como para atender a mis preguntas toda

la mañana, así que preparé previamente las cuestiones que le iba a exponer para no hacerle perder el tiempo.

—En 1974 y especialmente en 1975 —puntualicé—, cuando Franco comenzó a tener serios problemas de salud y atendiendo a su avanzada edad, ¿el pueblo fue consciente de la proximidad de su muerte?

—Sí, en general sí, pero sobretodo la gente que nos interesábamos por la política. Era algo que esperabas que pasara cualquier día debido a su estado de salud. Franco había dejado claro que el régimen que lo sucedería sería monárquico, insistiendo, para evitar problemas, en el hecho de que él instauraría una monarquía, no la restauraría, pero eligió a la dinastía anterior, a la de los Borbones. Con ello, Franco dirigió la sucesión para que el régimen no se disolviera. Así que todo el mundo estaba a la espera de cómo iba a reaccionar el rey después de la muerte del Caudillo. El rey había hecho un viaje a Estados Unidos y en ese viaje se habló de la instauración de una monarquía parlamentaria, aunque no trascendió demasiado este hecho —añadió—. Cuando el Caudillo enfermó, en 1974, el príncipe lo sustituyó, pero al recuperarse volvió a su lugar y continuó gobernando con mano de hierro. Un ejemplo de ello fue la muerte de Puig Antich por ser anarquista, siendo juzgado como un terrorista, hecho que produjo un gran rechazo a nivel internacional. Asimismo, en 1975, capturaron a once activistas, de éstos, tres eran del FRAP y dos de ETA, los condenaron a muerte y hubo otra vez mucha conmoción a nivel global, incluso el Papa pidió que no fueran juzgados. El hermano de Franco, Nicolás, también le pidió que no siguiera adelante porque la situación de la nación se complicaba, tal era así que se suspendieron las reuniones organizadas con el presidente italiano para hablar sobre la posible entrada de España en el mercado común e incluso el presidente mexicano pidió a la ONU que a España se la apartara. Con ello, la reacción de Franco fue indultar a seis de los once condenados, pero

los otros cinco fueron ejecutados a finales de septiembre y a últimos de noviembre falleció el Caudillo. Franco murió matando —sentenció—. Tras la muerte del dictador, surgieron voces en el Gobierno que abogaban por el aperturismo, con el propósito de entrar en Europa. Pero hubo un ministro al que se le ocurrió lanzar la frase "Gritan, cabalgamos", lo cual empeoró más la situación, ya que casi todos los países que conformaban la Comunidad Económica Europea retiraron sus embajadores de España. Todos estos hechos, causaron a pie de calle una sensación de desengaño y desesperanza —afirmaba—, porque todos estaban pendientes de un cambio, pero no se sabía exactamente cómo iba a actuar el rey. La situación se volvió a endurecer un poco otra vez y la gente de la calle nos quedamos diciendo: "¿qué pasará, otro general, otra dictadura y qué haremos?" Pensábamos que no habíamos adelantado nada —lamentaba.

—¿Había temor e incertidumbre sobre todo por parte del sector franquista? —pregunté sabiendo que eran vecinos y que seguro sabría su pensamiento.

—No, no lo creo. Mira, en el año 1974 se creó una plataforma que presentó Santiago Carrillo en París y este se puso en contacto con nosotros para que los Socialistas formáramos parte de ella; era una especie de movimiento por la democracia. En esta plataforma se juntaron los Carlistas de Carlos Hugo de Borbón, una asociación de derecho democrático, otra asociación formada por una escisión de franquistas, hasta el marqués de Vilallonga que era grande de España; Tierno Galván también estuvo ahí, era del PSP, pero el PSOE dijo que no, aquello era una mezcla… —relataba—. Muchos franquistas ya vieron venir que aquello iba a cambiar sí o sí; no eran los fanáticos, ni la gente fuerte del régimen —especificó—, pero fueron personas que ya vieron venir el asunto. Y la prueba está por ejemplo en el cardenal Tarancón, en la época que fue arcipreste de Vinaròs (1938-1943), yo tengo documentación en la

que se muestra que era confidente del régimen, sin embargo, después fue el cardenal que parecía más aperturista, estando también a favor de esta unión y del cambio. Además, el sector franquista tampoco se vio muy presionado, ya que la izquierda quiso dar la imagen de que éramos gente civilizada y que queríamos hacer una Constitución sin represalias —como socialista, Palacios se incluía en el relato—, olvidando lo que había sucedido para así, poder pasar página. Y claro, esto llevó a que no se tocara ni un duro de lo que se hizo en aquella época de Franco o bajo el paraguas del Caudillo, porque la familia hizo verdaderos estragos económicos y después estas fortunas se han mantenido… —dejó caer haciendo muecas—. Pero sí que efectivamente la izquierda, o la gente progresista pues se lo tragó todo con tal de que se hiciera una Constitución y que la cosa funcionara con elecciones y... modernizarnos, vamos.

—¿Qué supuso la muerte del dictador para los demócratas?

—Hombre pues imagínate —dijo mientras soltaba alguna carcajada—. Supuso la esperanza de que ahora sí, vendría una democracia, podríamos elegir a los diputados… Pero a raíz de estas sentencias que se ejecutaron era como una especie de estado de excepción y la gente se quedó de nuevo diciendo: "aquí no adelantamos ni avanzamos" —aseguraba—. Menos mal que el rey, supongo que por la influencia de su cuñado y su mujer, además de por haber estado en EEUU estudiando, dijo que si no cambiábamos no permaneceríamos en la ONU, ni entraríamos en la Comunidad Europea ni en ningún sitio, fue un poco como que los tiempos cambiaban. El brazo más duro fue el Ejército —afirmaba—, porque aún había mandos franquistas y estos no querían ni oír hablar del Partido Comunista, al PSOE lo consentían pero el Comunista era como el demonio —comentaba con tono burlesco—. Claro, cuando se hicieron las reuniones para legalizar estos partidos con Suárez, el PSOE dijo que si no legalizaba el PCE, nosotros tampoco, porque

al fin y al cabo, un partido ilegal atraía al sector joven y hacía que dicho partido ganara afiliados. Miquel Roca i Junyent, de Convergència, uno de los padres de la patria, dio una charla en la Casa de la Cultura de Vinaròs —Palacios cambiaba de tema— y explicó que cuando se reunieron para hacer la Constitución, surgió el debate sobre monarquía o república y entonces la discusión se alargaba, él se levantó y dijo: "a ver, vamos a solucionarlo, el rey qué hará, el rey será solo una figura decorativa y poco más", entonces se cuenta que fue Carrillo el que dijo: "pues zanjamos el asunto, monarquía y para adelante con la Constitución".

Palacios me contó tantas cosas... Tenía pensado hacerle unas preguntas más pero tuve suficiente con esas largas respuestas que me ofreció. En aquel momento me di cuenta de que mi investigación no había hecho más que empezar, ya había muerto el Generalísimo pero ahora debía conocer si las altas expectativas de cambio de las que hablaba Palacios se cumplieron o no, o si tal vez se cumplieron parcialmente. Ahora me tocaba ordenar las ideas en mi mente y seguir el camino trazado.

Capítulo 2. Pinceladas de cambio (1976-1978)

Enero de 1976 comenzaba de forma diferente. El espacio "Catolicidad", que desde los comienzos del semanario se había apoderado todos los sábados íntegramente de la segunda página, ahora reducía sus líneas y pasaba a un segundo plano, encontrándose en la sección de noticias varias, de forma breve y ocupando un número irregular de renglones, dependiendo del día en que se publicaba. Estaba seguro de que iba a encontrar muchas más cosas interesantes a partir de ese momento.

Diariet 985. Luís Franco Juan.

Elecciones de alcaldes, aquella palabra aparecía por primera vez en el periódico, 1976 me estaba empezando a gustar. "Luís Franco Juan proclamado alcalde de Vinaroz", destacaba el titular en la primera página del sábado 17 de enero. En los anteriores números tan solo había encontrado una pequeña referencia, no apareciendo ningún tipo de propaganda electoral ni ninguna llamada a votar. Aunque en tiempos de Franco las elecciones respondían más a una pseudodemocracia que a una democracia verdadera; elecciones, pocas y de aquella manera, pero se celebraban. ¿Cómo iba a ser este señor alcalde si no le había votado nadie?

Me precipité demasiado, no fue exactamente así; el diario ofrecía después la explicación que merecían sus lectores: "El único candidato presentado fue el actual Alcalde, D. Luís Franco Juan, y al no presentarse ningún otro, fue proclamado alcalde electo sin necesidad de elección [...]". Tras indagar un poco más sobre la figura de nuestro pasado alcalde, descubrí que Luís gobernaba en la ciudad desde febrero de 1971 y que lo hizo hasta 1979. Como ya dije anteriormente, la Vinapèdia era una buena fuente de información.

En una de mis conversaciones con Palacios, me comentó que nuestro último alcalde franquista, se portó como un caballero, llevando a cabo diferentes cambios beneficiosos para la ciudadanía. Afirmaba que el alcalde que le precedió, Francisco José Balada, iba a las procesiones vistiendo una chaqueta blanca, camisa oscura y pantalones cortos; es decir, la indumentaria del régimen, y que al acceder al cargo el señor Franco, se dio por finalizada toda esa parafernalia. Durante el mandato de este último alcalde se aceptó la creación del Centre Excursionista, el cual, según Palacios, se trataba de un nido enmascarado de gente joven de izquierdas que se reunía y que entre otras cosas, hablaba de política. También consintió la proyección de todo tipo de películas en el Cine Club de la ciudad, bajo la premisa, claro está, de no cruzar determinadas líneas rojas. Por último, Palacios me estuvo hablando de Agustí Comes, uno de los promotores del Cine Club. Agustí era un vinarocense relevante pues era catedrático de Francés, siendo además el fundador y director del Colegio Liceo Quijote de Vinaròs. Este, habiendo ejercido unos años en la Francia democrática, como hombre culto que era, fue durante la Dictadura del General Franco, quién abrió los ojos a muchos jóvenes vinarocenses sobre temas progresistas, entonces prohibidos.

Ya en abril, en la sección de noticias, el *Vinaroz* informaba del funeral que tuvo lugar en el Valle de los Caídos en recuerdo a los caídos de Castelló. Asimismo, se anunciaba que el 15 de abril se cumpliría el XXXVIII Aniversario

de la entrada en nuestra ciudad de las fuerzas del Ejército Nacional. Para cerrar la proclama, la redacción del *Diariet* aprovechaba para escribir las siguientes palabras: "En esta oportunidad reiteramos nuestra adhesión al Rey Juan Carlos, y a las Fuerzas Armadas, salvaguarda de la Paz española". Para que no hubiera dudas, cambio de régimen, cambio de adhesiones.

Tras aquella particular celebración no volví a observar alguna información de interés hasta llegar al periódico del 17 de julio, donde aparecía un escrito en recuerdo de la visita que Adolfo Suárez hizo a Vinaròs en 1964. Me di cuenta más tarde de que aquella sería la única referencia que se haría a su figura, el diario no mencionó por ninguna parte su nombramiento como presidente del Estado en el período preconstitucional después de la destitución de Arias Navarro. Por otra parte, en noviembre, fue el turno de rememorar la muerte de Franco y la proclamación de Juan Carlos I rey de España, ambos recuerdos en portada.

***

La reforma política, es un sí a la democracia

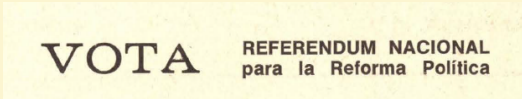
- La democracia se basa en la soberanía del pueblo.
- La soberanía del pueblo se manifiesta a través de elecciones libres.
- La voluntad popular se ejerce a través del voto.
- Los representantes del pueblo se eligen por sufragio universal, libre, directo y secreto.
- Los candidatos a unas elecciones libres son presentados por una pluralidad de partidos políticos.
- Los diputados y senadores se eligen periódicamente.

REFERENDUM NACIONAL PARA LA REFORMA POLITICA

Diariet 1.028. Anuncio referéndum

Se acercaba una gran fecha para España, tras su aprobación el 18 de noviembre de 1976 por las Cortes Franquistas, la Ley para la Reforma Política se sometía a referéndum. Ya para el sábado 27, nuestro *Diariet* ofrecía para su lectura el texto del Proyecto de Ley, con sus tres artículos. En el siguiente número, el 1028, un edicto del señor alcalde informaba sobre las mesas electorales. La publicidad del referéndum acababa el 11 de diciembre con una

llamada a votar el miércoles día 15. La frase: "VOTA referéndum nacional para la reforma política" aparecía en más de una página de aquella edición.



Diariet 1.029. Publicidad del Referéndum.

El 18 de diciembre, el semanario ya recogía los resultados de la votación. "Vinaroz votó SÍ en el Referéndum Nacional". Nuestra ciudad, así como la mayoría de la ciudadanía española, abrió la puerta a la democracia ejerciendo su derecho a voto y mostrándose favorable, la mayoría, al cambio. Los datos fueron los siguientes:

> 9.344 personas ejercitaron su derecho ciudadano, de un censo total en la ciudad de 10.897 electores. Votaron SÍ: 8.943. - NO: 127. - EN BLANCO: 256, y hubieron 18 papeletas de voto NULO.

Siendo que me picaba la curiosidad por saber más cosas sobre el referéndum, decidí volver a hablar con Palacios. Él me ofrecía una visión diferente a la que daba el periódico y para mí resultaba muy valiosa. Pepe, como así le llamaban también sus amigos, siempre estaba dispuesto a atenderme y yo siempre quería adentrarme aún más en lo ocurrido. Nos llevábamos bastantes años pero a los dos nos interesaban los mismos asuntos, yo me lo pasaba bien hablando con él y creo que él también resolviendo las inquietudes de un joven.

—Después de la muerte de Franco, en el referéndum de 1976, ¿la sociedad vinarocense era consciente de lo que se votaba? —pregunté con intriga.

—Era consciente en el sentido de que se daba por sentado que se acercaba un cambio y que el sistema se tenía que renovar, sin embargo, si preguntabas e ibas más allá, la gente ignoraba cómo iba a ser ese proceso; tan solo existía

la certeza de que la sociedad española no podía continuar como antes.

—¿Los partidos políticos de izquierda y los sindicatos, jugaron algún papel, aunque no estaban reconocidos legalmente?

—Indirectamente sí que jugaron algún papel —señaló Pepe—. Por ejemplo, en mi casa hemos sido siempre de izquierdas, a mi abuelo no lo conocí, murió en prisión. Por tanto, intentabas influir en el voto y la decisión de tus conocidos, ya que teníamos muy claro que la dictadura tenía que desaparecer y que era necesario ir a votar para cambiar a un sistema democrático.

Siguiendo con el *Diariet* y para cerrar un año bastante redondo, la OJE reaparecía en Vinaròs después de un tiempo de inactividad, emitiendo un nuevo comunicado. Parecía que querían desmarcarse de Franco y de su pasado:

> Estamos hartos de ser "los chicos del tambor", o "los falangistas", o "los niños que salen por ahí de excursión", porque ni lo somos ni lo hemos sido, aunque desgraciadamente se nos haya manejado y se haya dado de nosotros una falsa imagen, muy a nuestro pesar. Me refiero a los antecedentes con toda la simbología que arrastraban.

La redacción de aquella OJE renovada acababa con un "Vale quien sirve", el lema de la organización.

***

Cada vez quedaban menos días para entregar el trabajo de Valenciano y por el semanario no había ni rastro de ningún artículo sobre la lengua catalana. Desgraciadamente, el *Diariet* parecía transformarse, pero el castellano seguía protagonizando la inmensa mayoría de los artículos. Tenía poco tiempo y necesitaba encontrar alguna referencia en el 1977, el nuevo año en el que iba a empezar a indagar.

Por suerte, a principios de marzo, en la sección del Centre Excursionista de Vinaròs encontrábamos dos artículos de opinión, por primera vez, cargados de críticas. Uno de ellos en valenciano, titulado "Dreta, no dret de les dones" o lo que es lo mismo "Derecha, no derecho de las mujeres". En él, se hablaba de un congreso internacional organizado por la Asociación española de Mujeres Juristas que tuvo lugar en Madrid. La autora, indicaba que a pesar de que el Congreso era para especialistas de Derecho, hubo un gran número de mujeres que previo pago, tomaron parte activa con la única misión de defender los valores del Régimen. Contaba que cuando se trataron temas de calado como el divorcio o las libertades sexuales de la mujer, las representantes del Opus y de la Sección Femenina pusieron el grito en el cielo, llegando a querer impedir el voto de las feministas que tenían condición de becarias. El otro artículo, esta vez en castellano, trataba sobre la apoliticidad de los vinarocenses y su indiferencia, siendo que se venía de un referéndum y se estaba a las puertas de unas elecciones generales de vital importancia. El artífice del escrito, aunque apuntaba a que a nivel de calle no se reivindicaban esas ansias de cambio, era consciente de que a nivel individual sí que existían. Así hablaba sobre la situación política y social de la ciudadanía vinarossenca:

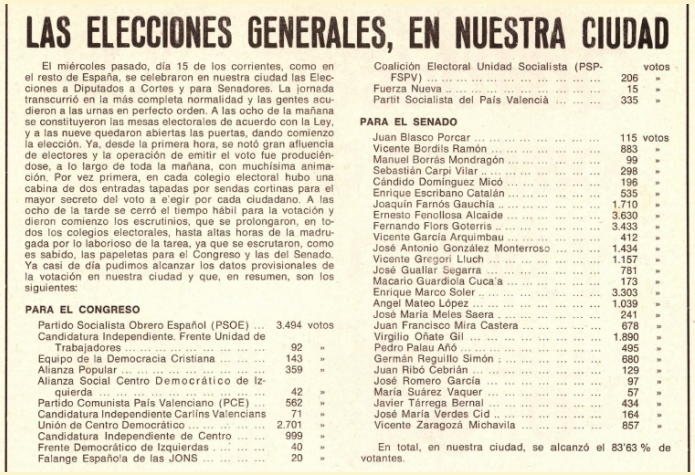
> La reforma tiene credibilidad y uno se puede sentar a tomar un café junto a Carrillo y no pasa nada; los vascos pueden hacerse vestidos con la ikurriña sin que sean blanco de las balas, y nosotros podemos dejar de ser Pablo o Pedro para ser Pau o Pere. [...] Pero en Vinaroz, todo esto de la ikurriña, la amnistía y tomarnos un café con Carrillo, nos tiene sin cuidado.

Posteriormente, volví a cruzarme con un texto de opinión firmado por Jóvenes Feministas que trataba sobre la mujer en la sociedad. Hablando sobre la necesidad de un país más justo e igualitario, añadían: "Vamos hacia una democracia, no queremos que las mujeres, como personas, ocupen un segundo plano dentro de ella". ¡Menos mal que ya escribían sobre mujeres, las mujeres! Estaba harto de leer opiniones de hombres...

El *Vinaroz* del sábado 23 de abril ya publicaba el Real Decreto del 15 de abril, por el que se convocaban las elecciones generales, un hecho de gran trascendencia que se anunciaba del siguiente modo:

> Acordada por las Cortes Españolas la Ley para la Reforma Política [...] y sometido su texto a referéndum nacional [...] a propuesta del Presidente del Gobierno [...] Dispongo: Se convocan elecciones generales para la constitución del Congreso de los Diputados y del Senado, de las Cortes Españolas. [...] Juan Carlos I

Sobre las elecciones no se volvió a hablar más hasta después de tener lugar la cita. No encontré en el *Diariet* ningún anuncio más acerca del importante evento, ninguna llamada a votar, tampoco alguna propaganda de cualquier partido político… Ventura tuve de topar con la noticia "Las elecciones generales, en nuestra ciudad" el sábado 18 de junio, que traía aún frescos los datos de la convocatoria que tuvo lugar aquel miércoles pasado.



LAS ELECCIONES GENERALES, EN NUESTRA CIUDAD

El miércoles pasado, día 15 de los corrientes, como en el resto de España, se celebraron en nuestra ciudad las Elecciones a Diputados a Cortes y para Senadores. La jornada transcurrió en la más completa normalidad y las gentes acudieron a las urnas en perfecto orden. A las ocho de la mañana se constituyeron las mesas electorales de acuerdo con la Ley, y a las nueve quedaron abiertas las puertas, dando comienzo la elección. Ya, desde la primera hora, se notó gran afluencia de electores y la operación de emitir el voto fue produciéndose, a lo largo de toda la mañana, con muchísima animación. Por vez primera, en cada colegio electoral hubo una cabina de dos entradas tapadas por sendas cortinas para el mayor secreto del voto a elegir por cada ciudadano. A las ocho de la tarde se cerró el tiempo hábil para la votación y dieron comienzo los escrutinios, que se prolongaron, en todos los colegios electorales, hasta altas horas de la madrugada por lo laborioso de la tarea, ya que se escrutaron, como es sabido, las papeletas para el Congreso y las del Senado. Ya casi de día pudimos alcanzar los datos provisionales de la votación en nuestra ciudad y que, en resumen, son los siguientes:

PARA EL CONGRESO

	votos
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	3.494
Candidatura Independiente. Frente Unidad de Trabajadores	92
Equipo de la Democracia Cristiana	143
Alianza Popular	359
Alianza Social Centro Democrático de Izquierda	42
Partido Comunista País Valenciano (PCE)	562
Candidatura Independiente Carlins Valencians	71
Unión de Centro Democrático	2.701
Candidatura Independiente de Centro	999
Frente Democrático de Izquierdas	40
Falange Española de las JONS	20
Coalición Electoral Unidad Socialista (PSP-FSPV)	206
Fuerza Nueva	15
Partit Socialista del País Valencià	335

PARA EL SENADO

	votos
Juan Blasco Porcar	115
Vicente Bordils Ramón	883
Manuel Borrás Mondragón	99
Sebastián Carpi Vilar	298
Cándido Domínguez Micó	196
Enrique Escribano Catalán	535
Joaquín Farnós Gauchía	1.710
Ernesto Fenollosa Alcaide	3.630
Fernando Flors Goterris	3.433
Vicente García Arquimbau	412
José Antonio González Monterroso	1.434
Vicente Gregori Lluch	1.157
José Guallar Segarra	781
Macario Guardiola Cuca'a	173
Enrique Marco Soler	3.303
Angel Mateo López	1.039
José María Meles Saera	241
Juan Francisco Mira Castera	678
Virgilio Oñate Gil	1.890
Pedro Palau Añó	495
Germán Reguillo Simón	680
Juan Ribó Cebrián	129
José Romero García	97
María Suárez Vaquer	57
Javier Tárrega Bernal	434
José María Verdes Gil	164
Vicente Zaragozá Michavila	857

En total, en nuestra ciudad, se alcanzó el 83'63 % de votantes.

Diariet 1.056. Resumen de las elecciones generales.

El resumen del transcurso de aquella tranquila jornada venía acompañado de una lista donde se detallaba el número de votos que obtuvo cada partido y cada candidato para el senado. Los datos fueron los siguientes: el PSOE salió airoso en nuestra ciudad y al contrario que a nivel nacional se impuso a la UCD por más de 790 votos, este último quedó segundo. En tercera posición y bastante alejada de UCD quedó la Candidatura Independiente de Centro, presentada únicamente en la provincia de Castelló y promovida por nuestro gobernador provincial. Y en cuarto puesto salió elegido el Partit Comunista del País Valencià, arrebatando unos cuantos votos a Alianza Popular que se posicionó detrás de este.

Puesto que Palacios era Socialista seguro que alguna cosa tendría para contarme sobre aquella intrigante diferencia entre los resultados locales y los estatales. Como de costumbre, me acerqué a su casa y le consulté por aquellas cifras. Se puede decir que fruto de mis numerosas visitas, Palacios y yo acabamos entablando una relación de amistad.

—¿Cómo se vivieron en el pueblo las elecciones de 1977? ¿La gente era consciente del cambio que esto significaba?

—Sí, sí, ya te dije que la gente esperaba un cambio; hubo mucha alegría, mucha… se palpaba en el ambiente que la sociedad quería que el problema de la dictadura se solucionara, porque claro, el país estuvo en manos de un hombre que era omnipotente, lo paseaban bajo palio, solo te digo eso… —Palacios frunció el ceño—, entonces al desaparecer este hombre, el volver a caer en manos de algún general, como se vio después con el golpe de estado del año 1981, pues era peligroso y la gente no quería que eso sucediera; la gente miraba a países europeos que tenían monarquía y eran constitucionales y eran países modernos. El pueblo se lo tomó en serio y ya te digo, si mal no recuerdo el tanto por ciento de participación estuvo por encima del 80% —dijo mientras yo asentía con la cabeza.

—¿Los partidos que se presentaban para formar las Cortes tuvieron la capacidad de llegar a toda la población?

—Bueno, en aquella época no teníamos medios, desde luego. En el año 1977 se legalizaron, entre sindicatos y partidos políticos más de 100 asociaciones, sin embargo, los partidos que realmente llegaron a la gente fueron los más conocidos. Entre éstos se encontraba el partido Socialista, renovado tras el congreso celebrado el año 1974 en Suresnes Francia, donde fue elegido secretario general Felipe González; Alianza Popular integrada en su mayoría por seguidores franquistas y la Unión de Centro Democrático fundada por Adolfo Suárez que en ese momento era el presidente del Gobierno, ya que había sido nombrado por el rey en julio de 1976. Justamente fue UCD la formación que obtuvo la mayoría y en cierto modo parecía lógico, puesto que Suárez era un hombre joven y aunque venía del sector franquista presentaba una imagen renovada; además, era conocido por todos, ya que como he dicho antes, era el presidente.

—Según los resultados, en Vinaròs, hubo una gran participación (83'63%) y los socialistas se impusieron a la UCD —comenté—. ¿Se vivió este resultado como un triunfo de las fuerzas de izquierda?

—Bueno, Vinaròs siempre ha sido una población liberal, es algo que nos viene de antaño. Así que al salir de la dictadura, el electorado se decantó por el partido Socialista, ya que los otros partidos más conocidos como UCD o AP estaban conformados por miembros del antiguo régimen, sin ir más lejos, Adolfo Suárez había sido secretario general del Movimiento —no olvidó manifestar.

***

Algo extraño había en la portada del *Diariet* que sucedía al del anuncio de las elecciones, en la cabecera, como en todas las anteriores ediciones aparecía en grande sobre un fondo rojo el nombre del diario, *Vinaroz*, junto

al escudo de nuestra ciudad. No caía en lo que era pero le faltaba alguna cosa a aquel emblema. Al lado del escudo resaltaba una silueta en blanco, como si hubieran borrado lo que solía estar ahí. Entonces recordé la forma del yugo y las flechas. Era el símbolo de la Falange el que desaparecía como por arte de magia. Esperaba alguna explicación en el interior de aquel número 1.049 pero finalmente no encontré ninguna.

Diariet 1.049. Logo escudo de Vinaròs y simbología Falange borrada.

En la siguiente entrega, que databa del 7 de mayo, el borrón daba paso al nuevo logo del *Diariet*, formado únicamente por la insignia de la ciudad, dejando atrás, por fin, la simbología franquista.

Diariet 1.051. Logo cambiado.

En mi opinión, el cambio llegaba tarde, pensaba que aquello sucedería después de la muerte del dictador… Aún así, el logo aquel ya era cosa del pasado y tocaba mirar para adelante. Teniendo en cuenta que nuestro alcalde era una persona abierta al progreso, supongo que hizo la transformación cuando lo creyó más oportuno. Charlando con Palacios, él no le dio mayor

importancia a aquella modificación, decía que era algo que tenía que pasar y pasó. A propósito del logo, le pregunté por el peso que le quedaba a la Falange en aquellos tiempos en Vinaròs. Pepe me contó que después de la muerte del Generalísimo quedaron pocas personas vinculadas con lo que era conocido como el Movimiento, me decía que de hecho, al ser legalizado el libre asociacionismo, en 1977 la Falange de Vinaròs sólo la formaba una persona, haciendo que finalmente desapareciera.

Con el adiós a la simbología del régimen, el *Diariet* cerraba una etapa para comenzar otra que se vislumbraba más tolerante y abierta. Aunque como había estado comprobando, después del fallecimiento del Caudillo la redacción ya había empezado a dar un pequeño giro.

***

En agosto nos aguardaba un refrescante comunicado de l'Associació Cultural Amics de Vinaròs que intentaba sofocar el incendio que ardía con fuerza por la cuestión del topónimo de nuestra población. La asociación lanzaba una nota de prensa en valenciano titulada "Reivindiquem Vinaròs", en la que se pedía el cambio de nombre de la ciudad. Informaban de que habiendo presentado una solicitud al Ayuntamiento para que se iniciaran los trámites que aprobaran el cambio, la alcaldía solicitaba documentación que justificara que el verdadero y único nombre de nuestra localidad era Vinaròs y no Vinaroz. Por ello, el grupo hacía una llamada a la ciudadanía para que todo aquel que tuviera documentación al respecto, la aportara, para así disponer del mayor número posible de pruebas.

Diariet 1.064. Artículo de la asociación.

Después de grandes sucesos, la cosa iba de reivindicaciones para clausurar el año. A principios de octubre, diferentes partidos y sindicatos pedían en un comunicado conjunto que se izara la Senyera del País Valencià en el balcón de la Casa Consistorial. El Ayuntamiento declinó la petición alegando diferentes errores formales. En el siguiente *Diariet*, el del sábado 8 de octubre, se publicaba en portada una nota de alcaldía que recogía una comunicación del Gobernador Civil de la Provincia, en la cual se denegaba el permiso solicitado por el PCPV y el PSOE para convocar una manifestación en Vinaròs, que se tendría que haber realizado aquella misma tarde, con motivo de la celebración del 9 de octubre, Diada del País Valencià. El Jefe Provincial, después de poner diferentes trabas, se permitió el lujo de sugerir a los solicitantes que acudieran a la manifestación que tendría lugar en Borriana con el fin de reclamar el Estatuto de Autonomía.

Ya para primeros de octubre, cuando se recordaba en portada que se cumplían dos años de la toma de posesión de Juan Carlos I, unas páginas después se manifestaba por primera vez el Col·lectiu d'Universitaris de Vinaròs. Con un escrito titulado "Cap a la normalització de la nostra llengua", los universitarios hablaban sobre la marginación que sufría nuestra lengua y reclamaban la normalización y la unidad de la misma, defendiendo que el catalán era la lengua genérica que se hablaba tanto en Catalunya, como en las Islas Balears y en el País Valencià, denominándose en este último, valenciano. 1977 acababa con un extenso artículo sobre el Estatut d'Autonomia. Traducido al castellano, el texto empezaba así: "Con la nueva situación política en el Estado español, es constante la reivindicación de estatutos de autonomía por parte de los pueblos y representantes democráticos de las diferentes nacionalidades y regiones". Para finalizar, el autor del escrito argumentaba sobre la necesidad de dicho Estatuto. Lo hacía, como en todo el artículo, en valenciano. Sus palabras, traducidas, decían lo siguiente:

> En un Estado centralizado como el actual, todos estos problemas serían examinados en Madrid, y las soluciones llegarían tarde y mal, si llegan. Para Madrid, no seríamos más que una simple «provincia» entre otras muchas. Es evidente que los problemas del País Valencià los tiene que resolver el mismo pueblo valenciano, que es quien los sufre y quien puede dar las soluciones más correctas y rápidas.

Aquellos últimos meses del 77 me fueron de ayuda para empezar a elaborar aquel trabajo de Valenciano que aún tenía pendiente. Todas aquellas reivindicaciones lingüísticas y territoriales me llamaron la atención puesto que no esperaba encontrarlas, al menos tan pronto, en el *Diariet*; la verdad es que me llevé una grata sorpresa.

El año 1978 empezaba pisando fuerte. Para finales de enero, Amics de Vinaròs ya tenía listo el informe elaborado con la ayuda de la ciudadanía para acreditar el cambio del topónimo de nuestra ciudad, que se publicaba en portada en el semanario, después de haber sido presentado al Ayuntamiento. El *Vinaroz* del 28 de enero también traía buenas noticias para el regreso de la democracia en nuestra población. Por primera vez aparecía en el semanario un escrito de un partido político a nivel local. Era el PSOE de Vinaròs, que hablaba sobre la elaboración de los censos electorales para que todo el mundo pudiera votar y anunciaba su adhesión al expediente para el cambio de nombre de la ciudad. A mediados de febrero, este grupo político reaparecía formulando varias preguntas sobre el municipio dirigidas a la alcaldía, en el mismo número, el Ayuntamiento respondía a sus inquietudes.

Noticiario del P.S.O.E.

Diariet 1.089. Encabezado de los comunicados Socialistas.

Le había hecho ya tantas preguntas a Palacios que por una más… Pensé que sería buena idea que me hablara un poco sobre el partido del cual formaba parte desde bien joven, estaba seguro de que le haría ilusión contarme sus vivencias en la organización socialista.

—En el semanario, en enero de 1978, aparece por primera vez un comunicado del PSOE. No obstante, el partido operaba de forma clandestina en el Estado español —indiqué—. ¿Esta actividad encubierta también se desarrolló en Vinaròs? ¿Cuáles fueron las circunstancias que rodearon la creación del partido en nuestro pueblo?

—En el año 1976, cuando aún era ilegal el PSOE, los seguidores de nuestra población se pusieron en contacto con Ramón Miró, militante Socialista que fue integrante del Comité Revolucionario de Vinaròs cuando se produjo el golpe de estado y hombre importante en la lucha republicana. Este, a su vez, contactó con José Rabasa, compañero Socialista y último alcalde republicano del municipio. De esta manera acabaron formando un grupo de cuatro o cinco personas de determinada edad y con experiencia en la política para crear el partido en nuestra zona. A mí, concretamente, me localizaron a través de un primo de Asturias que había sido oficial del PSOE, de esta manera comenzamos a reunirnos en diferentes pueblos de la provincia —me contó—; yo, que en aquel entonces era joven y no tenía coche iba siempre con Ramón. Recuerdo que nuestro primer encuentro se llevó a cabo en la Vall d'Uixó y allí tuve la oportunidad de conocer a dos o tres veteranos del partido, después nos reunimos en Benicàssim, en Nules y en otra ocasión en Benicarló. La verdad es que hicimos asambleas en muchos pueblos, pero se iba un poco, por lo menos yo, con cierta tensión —confesó—; de todos modos he de decir que la Guardia Civil no nos puso impedimentos ya que en aquella época se veía venir la inminente legalización del partido. A partir de nuestras reuniones, el partido Socialista comenzó a movilizarse por

nuestra comarca, el Baix Maestrat y también por Els Ports; Vinaròs fue de algún modo el impulsor y director de la organización en toda nuestra zona. Cuando en 1977 se legalizó finalmente la formación, buscamos un local para reunirnos, concretamente un piso de la calle Socors, allí establecimos la sede. De todos modos, he de decir que a pesar de todo lo avanzado y siendo que el partido ya estaba legalizado yo aún no las tenía todas conmigo; de hecho en ese mismo año, la Guardia Civil se puso en contacto con mi jefe para que me personara en sus dependencias, así que al día siguiente, a la hora del almuerzo, fui a hablar con ellos. Me pidieron que les indicara quienes eran los afiliados del partido, ya ves tú lo que tenía que decir yo —Palacios comenzó a reír—. Que si no lo sé, que si no sé qué, bueno, haciéndome el tonto pero la verdad, bastante inquieto. Al ver que no me sacaban nada, me volvieron a citar para el día siguiente a fin de que les entregara la lista de afiliados. Acto seguido tuvimos una reunión y en ella se decidió que debía ir acompañado por alguien con más experiencia, así que finalmente comparecí con mi amigo Pepe Caballer. Le comenté a la Guardia Civil que de afiliado solo lo conocía a él; claro que sabía quiénes éramos los integrantes, en la sede teníamos una carpeta con todos los nombres —Pepe se volvía a reír—. Dando por concluida la charla, el oficial nos pidió que lo lleváramos al centro del pueblo ya que nosotros íbamos en coche. Al llegar al ayuntamiento, me acordaré toda la vida, bajamos, aparcamos delante de la iglesia Arciprestal, y en el banco de piedra que había delante, había una pintada de hacía tiempo que decía "Llibertat", solo bajar nos dijo: "supongo que esto no será cosa de ustedes". Con todo esto lo que quiero decirte es que aún estando el grupo legalizado, se seguía ejerciendo presión sobre nosotros. Sabían muy bien lo que hacían, ya que en vez de llamar a alguno de los afiliados más veteranos, me cogieron a mí que era el más joven y por tanto el más fácil de intimidar —concluyó mientras yo calculaba que por aquella época Palacios rondaba

los 30 años.

Los partidos políticos iban surgiendo en Vinaròs a un ritmo constante, primero los Socialistas y ahora, en marzo, recibíamos noticias de la UCD, la cual anunciaba la inauguración de su sede local.

UNION DE CENTRO DEMOCRATICO - VINAROZ

Se complace en participar a cuantas personas estén interesadas en su integración en U. C. D., que en la calle Centellas, núm. 11, bajos, ha quedado instalado el local social y oficinas del mismo, que permanecerán abiertas todos los días, de siete a nueve de la tarde.

Oportunamente se comunicará a los afiliados la fecha y hora del acto de inauguración oficial, que presidirán relevantes personalidades del Partido.

Publicidad.

Diariet 1.092. Anuncio de la UCD.

Y entre comunicados de las nuevas formaciones, el *Diariet* del 18 de marzo traía en portada una importante noticia para la sociedad valenciana, el Consejo de Ministros había aprobado el Decreto-Ley que establecía el régimen preautonómico del País Valencià. El semanario transcribía íntegramente y "con satisfacción" el edicto.

Empezaba a no haber entrega que no dispusiera de algún artículo interesante, bien fuera de índole política o social. En el siguiente periódico, UCD relataba cómo había sido el acto de apertura de sus oficinas y detallaba los cargos que ocuparía cada afiliado en la organización. Por otra parte, el PSOE celebraba la preautonomía del País Valencià.

A medida que avanzaba en el tiempo, el *Diariet de Vinaròs* se iba consolidando como un verdadero medio de comunicación, objetivo y plural. 1978, por sus inicios, no defraudaba a nadie, cada vez encontraba más información y de mayor calidad. Pero tan bien iban las cosas que no sabía si aquello duraría mucho tiempo…

Capítulo 3. Se nos va de las manos (1978-1979)

Todo fluía hasta que dejó de fluir, demasiado bien pintaban las cosas como para ser verdad. Una decepción bien grande me llevé cuando de repente, el *Vinaroz* anunciaba que dejaba de publicarse. No entendía el porqué de aquel parón y aún menos sabiendo que a día de hoy, el *Diariet*, seguía editándose. Preocupado, indagué en el repositorio con el fin de averiguar cuándo volvía a aparecer el semanario, respiré aliviado al ver que la publicación se retomaba a finales de junio de 1979. Acto seguido, comencé a analizar con detenimiento aquella última entrega, ¿qué explicación daría la redacción? ¿Sería un número extenso, sinónimo de una buena despedida, o por el contrario sería escueto y acabado con prisas?

Vinaroz

EDITORIAL

En Algeciras, prueba de fuego

Diariet 1.097. Portada de la última edición.

En aquella portada del sábado 8 de abril de 1978, se emitía un editorial que expresaba lo siguiente:

> Por espacio de veintiún años hemos estado presentes, cada sábado, en la vida de nuestra querida ciudad, como portavoces de sus anhelos y sus inquietudes. [...] A consecuencia del cambio

político operado en la vida nacional, es preciso adaptarse a lo previsto por la legislación vigente y, con este motivo, abrimos un paréntesis, que procuraremos sea lo más breve posible, en la sucesiva aparición del Semanario. [...] Esta misma semana se han emprendido las primeras diligencias de tramitación oficial y que se efectuarán personalmente, en Madrid, por el alcalde de nuestra ciudad, a fin de lograr la consecución del permiso correspondiente, de acuerdo con lo legislado en materia de Prensa, para una pronta reaparición al público con idéntica periodicidad o la que se estime más conveniente. [...] En esta espera ansiosa y entretanto esté abierto este paréntesis circunstancial, expresamos nuestro agradecimiento a todos quienes, desde distintos ángulos, han contribuido a la ya larga existencia del Semanario VINAROZ.

Lo cierto es que las justificaciones del *Diariet* me convencieron pero no del todo, sabiendo que el *Vinaroz* tardaría más de un año en volver a aparecer, a mi modo de ver, aquello era una espera muy larga, no estaba seguro de que aquellos trámites se pudieran prolongar tanto… Seguí con la revisión, aferrado a la esperanza de encontrarme un adiós como era debido. Me sorprendió el número de páginas de aquel número 1097, únicamente cuatro, unas páginas en cierto modo vacías, vacías de todo aquello que a paso lento había ido consiguiendo adentrarse en el periódico y que ahora desaparecía, no había rastro de ningún tipo de artículo de opinión, ningún comunicado de alguna organización… La frivolidad de aquella edición chocaba con el espíritu renovador de las anteriores, algo no funcionaba, algún motivo debía haber para que aquello ocurriera. Aquel apagón informativo debía tener una causa y si alguien podía iluminar la oscuridad, ese era mi amigo Palacios.

—El *Diariet* era propiedad del Ayuntamiento, de hecho, lo sigue siendo en la actualidad —Pepe comenzaba a responder a mi pregunta—. Al acercarse la etapa del cambio político, a la editorial llegaban artículos con un gran contenido crítico, que si se publicaban podían llevar a la alcaldía

a tener problemas con la justicia. Con lo cual, el alcalde de aquella época, Luís Franco, se excusó con la adaptación del periódico a la nueva normativa para evitarse problemas y así se suspendió la publicación del mismo —dijo ante mi perplejidad—. Cuando entramos nosotros en el año 1979 y siendo que habíamos prometido volver a editarlo, nos pusimos en ello nombrando como director a una persona consensuada por todos, el profesor Juan Bover. Sin embargo, un año y medio más tarde dimitió debido a las problemáticas de las que te hablaba antes y al acoso mediático al que se veía sometido. El alcalde, Ramón Bofill, nombró entonces a un nuevo director, que solo se mantuvo un año en el cargo, así que como yo llevaba muchas cosas de cultura en mi concejalía, Ramón me dijo: “mira Pepe, hasta que no encontremos a un sustituto te tendrás que hacer cargo tú”; y tal fue así que me mantuve en el puesto durante 14 años —sonrió—. Así que viví en primera persona la presión que soportaba la dirección del semanario, de hecho, a mí me han llevado al juzgado en varias ocasiones por publicaciones del *Diariet*. Al principio no me preocupó demasiado pero en alguna que otra ocasión pensé: “si me cogen algún día fuera de juego…” —Palacios hizo una pequeña pausa—. Mira, te voy a contar una anécdota que tuvo que ver con unos alumnos de instituto. En aquella época habían diferentes posicionamientos en cuanto a la Senyera, que si con franja azul como decían los “blaveros”, sin franja azul…, y un grupo de estudiantes hicieron un escrito en contra de sus profesores, indicando que lo que les enseñaban en la asignatura de catalán era falso. El escrito se publicó firmado con un seudónimo, así que los profesores, muy ofendidos, se personaron en el Ayuntamiento para dar las quejas y averiguar los nombres de los alumnos que habían participado. Obviamente yo lo sabía, ya que los escritos se enviaban a la redacción con nombre y DNI, pero yo no podía dar esos datos. Para resolver la cuestión les hice saber que ellos podían presentar un artículo tratando el tema y argumentando su postura,

pero no hubo manera y al final fuimos al juzgado. Yo allí me mantuve callado y el juez me dijo que si no decía los nombres, automáticamente se me consideraría a mi el autor del texto. Protesté, hice constar que no podía revelar los nombres siendo que era información privada y que en el artículo publicado no se cometía ninguna ilegalidad, tan solo se trataba de una crítica; finalmente no quedó en nada. Hubo otro artículo por el que también se me citó para ir al juzgado, porque en el mismo se le llamaba "estanquera" a la bandera de España y este sí que iba firmado, justamente, por una persona del Movimiento Comunista. Menos mal que la explicación que le di al juez, le convenció. Porque me dijo: "¿usted no sabe que esto es una ofensa?", y yo le contesté: "hombre, se trata más bien de un chiste sin mala intención, ya que en todos los estancos hay una especie de placa o cartel donde está pintada la bandera nacional". Al oír esto el juez me dijo: "también tiene usted razón, márchese y que no le vuelva a ver por aquí". Bueno, lo cierto es que las denuncias eran más bien ridículas, y todos estos ataques estaba claro de dónde venían, pues por parte de la derecha. El anterior alcalde, Luís, se debió ver con un problema similar o aún peor —admitió—, porque en sus tiempos habían aún más restricciones y decidió acabar con el *Diariet* porque si no en ese momento se hubiera armado la de Dios —resolvió.

La versión de Palacios era sorprendente pero al mismo tiempo creíble, tenía sentido lo que me contaba, no hubiera pensado nunca que a aquellas alturas aún seguirían habiendo problemas de aquel estilo. Él estuvo al frente durante mucho tiempo, de aquella tarea que siempre había imaginado complicada, pero no hasta tal extremo. Luís Franco verdaderamente se cubrió las espaldas, ocultando la realidad de lo que ocurría. Aquella falta prolongada de información pasó factura a la ciudad, la cual había gozado, tal y como explicaba el editorial, de un *Diariet* fiel a sus lectores, sin entrebanco alguno, pero que ahora, con el fin de evitar mayores conflictos, paraba abriendo una

pequeña herida que tardó en cicatrizar.

Aquella pausa me dolió, era en aquel momento cuando el *Vinaroz* se transformaba. Suerte tenía de disponer de una fuente primaria de información a la cual consultar. Yo, de algún modo, me sentía ahora a ciegas, había perdido mi guía, había perdido aquello que dibujaba desde una perspectiva municipal los diferentes sucesos que tenían lugar en clave estatal o autonómica y aquello que plasmaba el Vinaròs de la época. No tenía otra opción, a partir de ese momento tuve que hacer dos cosas, en primer lugar, echar mano de mis conocimientos previos sobre aquellos años, 78 y 79, y por último, la parte más amena, pasar largas horas tomando café junto a quien ya de sobra conocéis. Mirándolo bien, tampoco era tan mal plan.

***

Sabía que sin el *Diariet* iba a ser difícil encontrar algún tipo de documentación gráfica sobre la celebración del 1º de mayo en Vinaròs. Me interesaba aquel año ya que fue finalmente en 1978 cuando aquel día de reivindicación fue legalizado y reconocido oficialmente. Para mayo la publicación ya se había suspendido y prové de recoger el testimonio de Palacios, estaba convencido de que él habría acudido a alguna convocatoria.

—¿Cree que era importante la movilización obrera en Vinaròs durante la etapa de la Transición? En cuanto al primero de mayo durante la etapa franquista, solo he encontrado una referencia de este en el *Diariet* de 1974, donde se hablaba de un día festivo, de hermandad y unidad, gracias a la tarea de la "Organización Sindical Española", sindicato vertical franquista —añadí mientras Pepe asentía con la cabeza—. Posteriormente sí que se hacía alguna vaga mención, pero como me he quedado sin conocer lo ocurrido en nuestra ciudad, me gustaría saber qué recuerdos tiene de esta primera jornada oficial de reivindicación.

—Sí sí, en el año 1978 y puede ser que en 1977, ya hicimos manifestación

con una gran pancarta de cabecera, desde el Ayuntamiento hacíamos cabeza a la plaza 1º de mayo y allí se leía un manifiesto en cuya lectura participaba gente de UGT, Comisiones Obreras y de otros sindicatos minoritarios… Desde entonces se hacía todos los años la marcha, en la que participamos también los concejales luego, hasta que ya, en los tiempos que vives ahora, la cosa ha cambiado y… —Palacios hizo una pequeña pausa—, se sigue haciendo, pero de una forma más tibia vamos a decir.

En cuanto a 1977 Palacios estaba en lo cierto, a raíz de sus comentarios descubrí que fue entonces, siendo el 1º de mayo aún ilegal, cuando se convocaron manifestaciones por primera vez por parte de los sindicatos que habían permanecido inactivos durante la dictadura. Seguro que la población vinarossenca salió a las calles, pero el *Diariet* eso se lo tuvo bien callado.

***

1978 era un año en el cual el engranaje democrático volvía a girar un poco más. A finales de octubre, concretamente el día 31, las Cortes daban el visto bueno a la Constitución, para, posteriormente, ser sometido el proyecto a referéndum. Recuerdo que Palacios siempre me hablaba de los buenos datos de participación en aquella jornada del miércoles 6 de diciembre. La opción más escogida por la ciudadanía española fue el "Sí", que se impuso de forma abrumadora al "No" en todo el territorio. Vinaròs, por tanto, no fue una excepción, con

REFERENDUM EN LA PROVINCIA

VILLARREAL

Alto porcentaje de votantes

NURIA ESPERT PRESIDIO UNA MESA EN ALCOCEBRE

VALL DE UXO

8778 por ciento de votos afirmativos

SEGORBE

El 72,90 por 100, a favor de la Constitución

VINAROZ

La mayoría votó "sí"

Masiva participación del electorado

BENICARLO

Votaron más del 70 por ciento de los electores

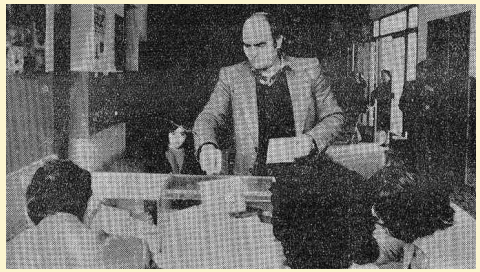
DURIANA

programas: TVE

MORELLA

EL VOTO AFIRMATIVO, MAYORITARIO

El Periódico Mediterráneo 12.537. Resultados referéndum en la provincia.



El Periódico Mediterráneo 12.611. Votación en un colegio electoral de Vila-real.

una participación a nivel nacional del 67'11% y en nuestra población del 75'14%, aquí, el porcentaje de síes ascendía al 91'31%, según los datos que me ofrecía el Periódico Mediterráneo, siendo una de las publicaciones más antiguas e importantes con la que aún cuenta nuestra provincia en la actualidad. Así, refrendada la Constitución por amplia mayoría, las Cortes fueron disueltas y Adolfo Suárez convocó una nueva cita electoral. Se trataba de las elecciones generales del 1 de marzo de 1979, las segundas en democracia, los resultados no cambiaron demasiado con respecto a las anteriores. Si bien es cierto que la UCD se debilitó de forma leve y que el PSOE de González y el PCE de Carrillo subieron en número de votos. En Vinaròs, el panorama poco varió, el PSOE volvió a ganar, la UCD fue segunda fuerza y a diferencia de los pasados comicios, la Candidatura Independiente de Centro, que dos años atrás quedaba en tercera posición, esta vez no se presentaba y ocupó su puesto el PCE. Poco más supe del transcurso de aquella jornada electoral en nuestra ciudad. Esta vez los datos no los extraía de la prensa local sino del portal de información Argos de la Generalitat Valenciana, donde encontré una completa base de datos electoral de todo el territorio valenciano.

Y pasadas las elecciones a nivel estatal, los ciudadanos y ciudadanas volvieron a ser llamados a las urnas para el 3 de abril, con el fin de deshacerse de los ayuntamientos franquistas que seguían todavía haciendo y deshaciendo a su antojo en todos los municipios. Apostaba por que Palacios tendría alguna historieta guardada entre sus recuerdos sobre aquella primera campaña electoral local. Acostumbrado hoy en día a ver a

todas las formaciones haciendo grandes mítines y propaganda electoral por doquier, quería saber si por aquel entonces también se llevaba a cabo algo parecido. Pepe me contaba que a todos los componentes de la agrupación Socialista que vivieron aquellos momentos preelectorales a la constitución del Ayuntamiento, les dio el subidón romántico; había que organizar muchas cosas para la campaña: carteles, programa y lo que era más fundamental, la lista de los candidatos y de los que tenían que intervenir en algún mitin. Decía que tenían mucha faena por delante, los programas se tendrían que imprimir y repartir y los carteles pegarse en las paredes. Me explicaba que su principal problema era económico ¿de dónde iban a sacar ellos el dinero? Aún así, consiguieron hacerlo. A nivel de ciudad, había euforia por la llegada de la democracia y según él, empatía por el grupo Socialista. Palacios admitía que en su formación también tenían otro problema serio: el desconocimiento general del funcionamiento real del día a día del Ayuntamiento. Afirmaba que había alguno que no las tenía todas consigo, pero que la ilusión venció a la duda. Aseguraba que pensaban que podían hacerlo y que además tenían el deber de hacerlo. Me decía que quizás, una de las tareas más difíciles fue la confección del programa ya que había muchos pareceres dispares y era necesario conseguir una síntesis de ideas. Y que la lista de candidatos, paradójicamente, se aprobó sin ninguna objeción.

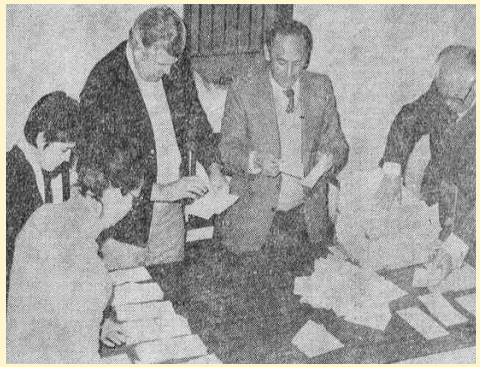
Palacios me hablaba emocionado trasladándose a aquella noche de pegada de carteles, eran primerizos en el arte de empapelar la ciudad.

—Preparamos la cola con agua, la dejamos reposar y nos perdimos por las calles de Vinaròs cargados de optimismo liberal en busca del privilegio que nos brindaba alguna atractiva valla o pared. Los carteles había que pegarlos en alto para alejarlos de las malas intenciones de arrancarlos y, naturalmente, éramos generosos con la cola que empezó a chorrear por el báculo, manos, brazos, acabando "encolaos" hasta en la ropa interior. Alguien nos avisó

de que los representantes de la derecha nos seguían, pegando sus carteles sobre los nuestros; así que hubo que desandar lo andado y en el encuentro de la discordia se terminó sólo en bronca al imperar la sensatez, pues el enfrentamiento tomaba visos de acabar a las manos y la "pegada", concluir en una grave pegada sin cola.

Para rematar aquella seguida de recuerdos que tan interesadamente me ofreció, en parte porque entonces era él quién vivía de primera mano todo aquello, me habló sobre el mitin de presentación de la candidatura, que se llevó a cabo sobre el escenario del Teatro Ateneo, cedido por la propiedad para tal ocasión. Relataba que el teatro se abarrotó de público y contaron con la visita de algunos miembros del partido en Castelló y del sindicato UGT.

Tras aquella campaña electoral que yo no esperaba tan animada, los resultados de las votaciones fueron nada más y nada menos que asombrosos. La UCD, que siempre había quedado por detrás de los Socialistas en ambas generales, superaba al PSOE y conseguía 8 concejales, este, por su parte, se quedó con 6 y el pellizco restante se lo llevó la UPI, con 3. A las puertas se quedó el PCE de entrar en el Ayuntamiento. Aún así, aquello suponía una clara victoria para las fuerzas de izquierda, que incluso concurriendo divididas, salieron bien paradas. Por su parte, la Unitat Popular Independent (UPI), de carácter local, estaba integrada por la Associació de Veïns Migjorn de Vinaròs, perseverando en la actualidad, con 45 años de historia y por el Partit Socialista d'Alliberament Nacional (PSAN), fuerza independentista y de inspiración comunista. 3 concejales



El Periódico Mediterráneo 12.639. Recuento de votos en un colegio de Castelló.

fueron suficientes para que el pleno de constitución del nuevo Ayuntamiento estallara. El PSOE tomó las riendas de la alcaldía gracias a los votos de la UPI, formando gobierno de coalición. Los independientes provocaron un monumental enfado en la UCD, pero esta no gozaba de la mayoría y no tuvo más remedio que atenerse a las consecuencias y seguir pataleando.

Concejales en el balcón de la Casa Consistorial tras la elección de Bofill.

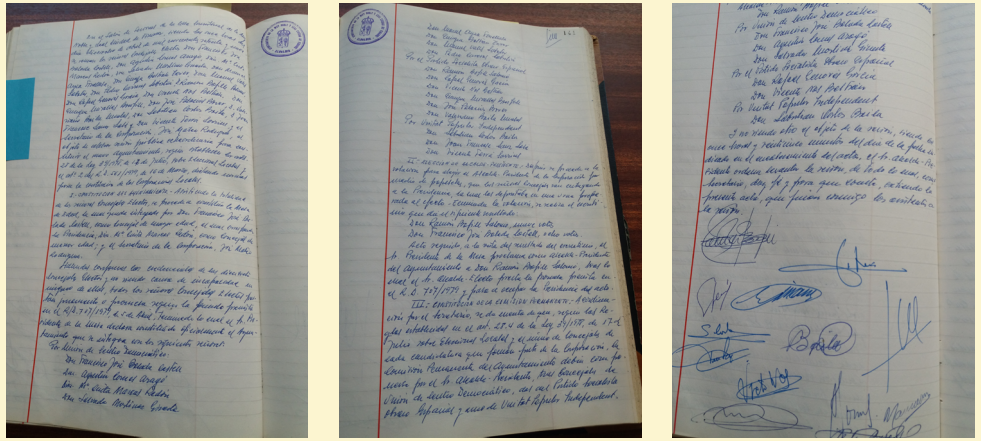
A mí, aquello de gobernar en coalición me pareció bastante vanguardista para la época, quería saber cómo se consolidaron los diferentes apoyos y hablar con Palacios sobre aquel grupo independiente tan peculiar. Aproveché también para meter un poco de baza con respecto al grupo que se vio afectado por aquella unión de fuerzas de izquierda.

—¿Fue difícil aquel primer gobierno? ¿Cómo fue la relación con la oposición? —aquella última pregunta parecía obvia pero era necesaria de formular.

—En aquella época el Ayuntamiento estaba formado por 17 concejales, con 9 ya tenías la mayoría absoluta. Nosotros estuvimos hablando con la UPI antes del pleno de toma de posesión de la alcaldía y negociamos concejalías. Nos pusimos pronto de acuerdo, no hubo ningún problema. Ellos dieron apoyo a Bofill y fuimos 9 frente a 8, mayoría —sentenció—. Por cierto, UCD, la encabezaba el padre de Javier Balada que en los años 60 ya fue alcalde. Y en cuanto a la relación, lo que pasaba era simple y llanamente que los de la UCD, si iban al pleno era solo para criticar y a la mayoría de plenos fallaban. Claro, nosotros también aprovechamos la ocasión para arremeter contra ellos —me dijo entre risas.

—Supongo que les sentaría mal que les arrebatarais el poder… —solté sin poder aguantarme.

—Por supuesto, ellos se quejaban continuamente de que no entendían cómo teniendo más concejales que nadie no gobernaban ellos, pero es que la elección se hacía como se hacía, mira, igual que ahora. El juego era ese… Yo sí que te digo que en lo que sí que participaban era en las comisiones, pero en el pleno desde el primer día solo sirvieron para criticar —insistió.



Acta de constitución del Ayuntamiento de Vinaròs. (18-04-1979).

Gracias a Palacios pude aliviar mis incógnitas y salvar la desinformación que sufrimos a nivel local durante aquellos largos 14 meses entre 1978 y 1979. Ya había hecho un repaso de lo ocurrido durante aquel período, así que me tocaba seguir adelante. Me esperaba una nueva etapa de semanario por descubrir, tenía por delante un trabajo de Lengua Valenciana que completar y una investigación que de ninguna manera podía dar aún por finalizada.

Capítulo 4. Aires renovados (1979-1981)

En junio de 1979 volvía, pero ¿volvía el *Vinaroz*? ¿Era aquel el *Diariet* que conocí por casualidad una tarde en el archivo municipal? La respuesta en absoluto podía ser afirmativa. Aquello que regresaba era nuestro medio informativo que desde siempre había cubierto el día a día de la ciudad, pero no regresaba el *Vinaroz*, este, ya se quedó en el pasado. Ahora tenía delante al auténtico *Diariet*, el que conocía desde pequeño, ahora tenía entre mis manos el *Vinaròs*. Un semanario que había sufrido, para bien, un intenso lavado de cara, un semanario que ya se ponía a la altura de la nueva época progresista que se dibujaba y se palpaba entre toda la población. Prometía ser un periódico, aún siendo propiedad municipal, libre y en donde tendrían cabida las distintas voces y visiones de la diversa ciudadanía vinarossenca.

Vinaròs
Setmanari d'informació local
CON NUESTRO SALUDO

Diariet 1.098. Portada de la nueva edición.

Los cambios en el estilo eran lo de menos, más allá de esas pequeñas diferencias, había una que resaltaba por encima de todas y esa era la lengua que empleaba el semanario. Ahora, la redacción escribía en la lengua

vernácula y aunque, como era de esperar, seguían habiendo infinidades de artículos en castellano, el valenciano tomaba fuerza y ya se dejaba ver en diferentes escritos. Observando aquella gratificante metamorfosis, ¿cómo no iba a estar deseando perderme entre aquellas hojas renovadas?

La bienvenida la daba el Consejo de redacción con un afectuoso saludo en el que se explicaba todos estos cambios y el nuevo espíritu que tomaba el *Diariet*:

> Tras un año, dos meses y catorce días de prolongado paréntesis, vuelve nuestro Semanario a la luz pública. [...] La nueva Corporación Municipal, a través de su Comisión de Cultura, ha creído necesario el que el Semanario vuelva a salir a la calle. Y lo hace, instituyendo un Consejo de Redacción integrado por personas ajenas a la actividad municipal. [...] El Semanario será de todos y para todos los vinarocenses, respetando las ideas particulares, pero siempre dentro de una línea de apertura ajena a cualquier motivo que pueda dañar a terceros. [...]

***

El Col·lectiu Feminista de Vinaròs emitía su primer escrito pisando fuerte, posicionándose en contra de la existencia de "reina i dames" en las fiestas del pueblo. Aquello fue a finales de junio y para el 22 de septiembre ya nos tenía otro artículo preparado sobre la educación de la mujer, la cual tildaba de "la gran estafa". El grupo reaparecía al siguiente mes escribiendo sobre el derecho al trabajo y las dificultades que encontraban las mujeres a la hora de conseguir un puesto. No volví a saber nada más de aquellas valientes mujeres que exponían las problemáticas con las que se encontraban, hasta febrero

Diariet. 1.143. Entrevista Col·lectiu Feminista.

del siguiente año, 1980. En su texto, hablaban sobre San Valentín como "San Violentín", alertaban de la idealización del amor afirmando que se trataba de una celebración consumista. Aquel mismo mes también hablaron sobre las violaciones y para marzo, publicaban una nota de prensa sobre el 8-M. Las últimas líneas, traducidas al español ya que siempre escribían en valenciano, decían lo siguiente: "Tenemos muchos motivos para celebrar nuestro día, y el principal es que el 8 de Marzo es producto de la opresión. Opresión que se manifiesta en casa, en la calle, en las relaciones laborales, en las instituciones y en la legislación". Para concluir el año, a finales de noviembre, el Col·lectiu volvía a la carga mediante una publicación que empezaba de esta manera:

> Estos gobernantes que sufrimos, son como las epidemias endémicas, que nunca se curan. Ahora nos preparan una ley de divorcio de risa por no llorar. Todo son trabas e imposiciones, salidas de unas mentalidades del siglo XIX. Una ley de divorcio, que no le llega ni a la suela del zapato a la de la segunda República.

Aquellas hojas hacían la lectura cada vez más placentera, no había edición en la que no encontraras al menos un artículo interesante, bien fuera de un tipo o de otro, tal era la magnitud de publicaciones que llamaron mi atención que tuve que organizarme por temáticas, centrándome primero en unos asuntos y luego buscar otros. Aquella táctica me iría de perlas de cara a la realización del trabajo sobre la lengua catalana durante la Transición en Vinaròs.

***

Antes de la suspensión del Vinaròs, los sindicatos no se dejaban ver por el semanario, pero ahora, la actividad sindical era creciente. En junio de 1979, las Fuerzas de Orden Público acababan con la vida de un joven estibador del Mercat d'abastos de València, durante una jornada de huelga; actos que fueron denunciados por numerosos sindicatos y partidos de Vinaròs por medio de

un comunicado conjunto. Un año después, el semanario anunciaba que un fiscal pedía una condena de un año de prisión para los firmantes de la nota de prensa.

Diariet. 1.159. Entrevista a los representantes del MCPV, CNT, PSAN y PCPV encausados.

—De aquí no se encerró finalmente a nadie —dijo Pepe.

Palacios era una fuente fiable, uno de los partidos era el PSOE, así que respiré aliviado al conocer que aquello no quedó en nada, era impactante aquella acción de la fiscalía contra los partidos que firmaban la denuncia de un crimen.

—Aún así, todos estos hechos dejan patente la represión que todavía existía por parte de las fuerzas de seguridad… —esperaba que Palacios se mojara en la respuesta.

—Sí, sí, de represión seguía habiendo, tú piensa en lo que te he dicho en otras ocasiones, la izquierda quiso dar buena cara porque como estuvimos 40 años con el régimen franquista vendiéndonos como unos demonios… Cuando se hizo la Constitución se quiso hacer bien y dimos a entender que éramos gente interesada y que nos gustaban las cosas hechas correctamente, sin tomar ninguna medida contra el franquismo.

—Por lo que se ve, ya bien avanzada la Transición, parecía que las cosas tampoco habían cambiado tanto… —yo seguía insistiendo.

—Bueno, aquí hay un problema que es que no había cambiado demasiado por una razón: estuvimos todos siendo educados bajo la doctrina del régimen franquista. Hoy en día, oyes hablar a gente de mi generación diciendo: "esto se acabaría enseguida si los municipales…" Y tú te quedas pensando: "¿qué

queréis que vuelva la porra?" Quiero decir que la educación hace mucho, la gente de tu edad y eso, podéis saberlo por vuestros conocimientos, pero no se da cuenta de lo que es ir por la calle y que un Guardia Civil te diga: "vosotros juntos no podéis ir". Claro, tú le contestarías pero en aquel entonces eso que ni se te ocurriera, porque te pegaban un revés, te hinchaban y no pasaba nada y después los jueces eran quienes eran —dejó caer—. Nosotros teníamos la alegría de que la cosa había cambiado, que si democracia, que si libertad y tal, pero todavía libertad y democracia verdadera no había, en parte porque nosotros mismos no las teníamos asumidas, fruto de aquella tan estricta educación recibida —concluyó.

Una vez dejado atrás aquel episodio, seguí en búsqueda de más reivindicaciones populares. Antes de acabar 1979, UGT escribía sobre la conflictividad en la enseñanza y para febrero del siguiente año, se daba cuenta de la semana de protestas campesinas convocada por la Unió de llauradors i ramaders del País Valencià.

En marzo, mientras la CNT publicaba su primer texto, otras organizaciones se tiraban los trastos a la cabeza. La unión volvió para finales de abril, cuando CNT, CCOO y UGT convocaron la manifestación del 1º de mayo.

Diariet. 1.142. Autoridades locales en la manifestación. (Pepe segundo a la izquierda).

Diariet. 1.142. Lectura del manifiesto en la plaza 1° de mayo.

El semanario se llenaba de fotos de la jornada y de artículos de todas las centrales:

> A lo largo de todo el itinerario, pancartas y voces de protesta contra el paro, ley de empleo de UCD, contra el proyecto de ley reguladora de huelga, solicitud de mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios, devolución del patrimonio sindical, dimisión de Broseta y Monsonís, al mismo tiempo que se pedía la máxima autonomía para el País Valencia. La manifestación transcurrió hasta la plaza del 1º de Mayo donde se concentraron un buen número de personas portadoras de muchas pancartas, senyeras y banderas andaluzas y republicanas.

Unas semanas más tarde, el Moviment Comunista del País Valencià se hacía eco de la muerte a puñaladas de Arturo Pajuelo, destacado dirigente del movimiento ciudadano, durante las protestas del día del trabajador en Madrid.

De vuelta a Vinaròs, en junio, los trabajadores de Desguaces Marítimos Vinaròs comenzaron a movilizarse contra la pérdida de puestos de trabajo, encerrándose en la empresa y recibiendo el apoyo de sindicatos y partidos como la UPI, uno de sus concejales se sumó a la convocatoria. Las buenas noticias las recibimos en junio mediante el siguiente esperado titular: "Fin del encierro en los desguaces, importante victoria parcial de los trabajadores". Después de aquel episodio, CCOO

Diariet. 1.147. Encierro de los trabajadores.

hablaba en septiembre sobre las elecciones sindicales y la despedida a la movilización obrera de aquel entonces en Vinaròs, la daban los profesores del Instituto Leopoldo Querol, en huelga por la progresiva pérdida de su capacidad adquisitiva.

***

A partir de aquel momento, abrí otro frente mucho más extenso que los anteriores, se trataba el de la lengua y la autonomía del País Valencià. Con esta parte ya esperaba dar por finalizado mi proyecto de Valenciano. Aquel primer intento de inmersión lingüística del *Diariet*, empezaba a dar sus frutos. Vinaròs, fue una de las muchas ciudades de habla catalana que apartó de la vida pública su lengua materna durante reiterados períodos, el último, durante la dictadura de Franco. A pesar del abandono de la lengua por parte de las instituciones, la ciudadanía se mantenía rebelde a las órdenes franquistas, sin dejar de hablar, por mucha oposición que hubiera, el vinarossenc. Ahora, la lengua no resucitaba, la lengua había permanecido oculta, pero viva. Con el primer bando de alcaldía de la nueva corporación municipal difundiéndose en ambas lenguas, castellano y valenciano, y un artículo nombrado "Vinaròs, un semanario del País Valencià", empezó el resurgir de *la nostra llengua*. El territorio valenciano ya gozaba de la preautonomía, pero durante aquellos años hubo una gran cantidad de partidos, organizaciones y ciudadanos, que alzaron la voz por la autonomía plena.

—La necesidad de las autonomías la sentimos en especial la gente que estábamos en política. Nosotros lo veíamos importante por dos motivos, el PSOE desde siempre ha sido federalista, a nosotros nos hubiera venido de perlas eso, que se tendría que haber hecho y no se ha llevado a cabo. Y la otra razón era porque se trataba de una descentralización del Estado y para nosotros, esto era muy importante, no depender únicamente de Madrid.

Algo tendrían los argumentos autonomistas de Palacios que hicieron

que a finales de agosto del 79, nuestro alcalde pronunciara la siguiente proclama: "Queda aprobada la propuesta de la Alcaldía por la cual se solicita la Autonomía para el País Valencià". Era el pleno del Ayuntamiento que se sumaba a la larga lista de municipios valencianos que aprobaron por mayoría el sí a nuestro estado autonómico.

Diariet. 1.106. Nuestro alcalde en el pleno de autonomía.

Diariet. 1.106. El President del Consell en el pleno de autonomía.

El President del Consell, Josep Lluís Albinyana, asistió a aquel "pleno histórico" y concedió una entrevista al semanario local.

Por septiembre, llegaba a Vinaròs la noticia de la agresión fascista sufrida por Albinyana y el President de la Diputació de València en Quart de Poblet; al enterarse de los hechos, nuestro Ayuntamiento cursó un telegrama a la Presidència del Consell lamentando y condenando lo ocurrido. En aquella edición fueron numerosos los partidos que se sumaron a la repulsa de aquellos actos, siendo cierto que la UCD no se pronunció. El mes siguió con artículos sobre el Estatut d'Autonomia y la identidad del País Valencià por el Partit Nacionalista del País Valencià y el PSAN.

Y llegó el 9 de octubre y con él diferentes escritos sobre aquel día de reivindicación valenciana. En portada se podía leer el titular "Día nacional del País Valencià: el nacionalismo se consolida", aunque no se celebró

manifestación en Vinaròs, el *Diariet* narró los acontecimientos que tuvieron lugar en la capital. El año finalizaba con polémica a cuenta de la lengua, con el Ayuntamiento y diferentes partidos posicionándose en contra del Decreto de Bilingüismo por no reconocer la unidad de nuestro idioma y porque la enseñanza en valenciano no fuera obligatoria, como sucedía en otras regiones.

Diariet. 1.113. Anuncio de la Diada en portada.

1980 empezaba con nuevas críticas al mentado decreto mientras el conflicto lingüístico seguía su curso. La disputa parecía no tener fin, en febrero, senadores valencianos Socialistas interpelaban al Gobierno sobre la incorporación de la lengua valenciana al sistema de enseñanza. Por otra parte, las aspiraciones territoriales también seguían su senda, en marzo, se celebraba en el municipio un acto pro-autonomía del País Valencià en la Casa de la Cultura, el PSOE daba su punto de vista sobre la cuestión autonomista y el PNPV reaparecía escribiendo sobre nacionalismo.

Ya para mayo, el Moviment Comunista del País Valencià denunciaba el destrozo de su mural homenajeando el 25 de abril, que es considerado un día de conmemoración de las libertades perdidas del pueblo valenciano. Atendiendo a estos actos de grupos de extrema derecha y las agresiones fascistas al President, decidí preguntar a Pepe si creía que era patente la existencia de grupos de este tipo en Vinaròs.

—De gente de esta quedaba, pero es que aún queda ahora, hay algunos que dan miedo —dijo con resignación—. Aún así, este tipo de sucesos tendían a darse en las grandes ciudades. De manifestaciones en las que se liaban las

cosas y se producían altercados habían bastantes, muchas veces provocados por la misma gente de derechas que solo buscaban deteriorar la imagen de la izquierda.

Finalizado el verano, académicos de la lengua española, firmaban un comunicado en el que dejaban claro que el valenciano era catalán, lástima que sabía que aquello no iba a calmar los ánimos de algunos.

> Los firmantes, miembros de número de las academias española y de la historia, habiendo conocido la peculiar controversia [...] acerca del origen de la lengua hablada en la mayor parte de las comarcas del País Valenciano, [...] deseamos expresar, de acuerdo con todos los estudiosos de las lenguas románicas: que el «valenciano» es una variante dialectal del catalán. [...] Es culturalmente aberrante todo intento de desmembrar el País Valenciano de la comunidad idiomática y cultural catalana por la que, como escritores e intelectuales españoles, no tenemos sino respeto y admiración, dentro de la cual el País Valenciano ha tenido y tiene un lugar tan relevante.

Y volvía el 9 de octubre, pero esta vez el propio Ayuntamiento convocaba una manifestación en la que invitaba a participar a toda la ciudadanía, exponiendo un escrito en portada en el *Diariet*. La siguiente edición ya nos brindaba de un completo resumen de aquella marcha reivindicativa encabezada por la bandera cuatribarrada.

Diariet. 1.164. Marcha en Vinaròs con motivo del 9-O.

Dejando atrás la Diada, tropecé con este ansiado titular: "Por fin se reconoce la verdad histórica", así abría el *Diariet* del sábado 29 de noviembre. Tras meses de largos trámites, después de ser aprobado el cambio de denominación de nuestro municipio por el pleno del Ayuntamiento y la Diputació de Castelló, el Consell emitía un decreto, que transcribió el *Diariet* en portada, mediante el cual, Vinaròs, retomó su peleado y auténtico nombre.

EDITORIAL

PER FI ES RECONÈIX LA VERITAT HISTÒRICA

15 - 11 - 80 B. O. del C. P. V. - Núm. 34

DECRET pel qual es publica l'acord del Consell del País Valencià, que aprova el canvi de denominació del municipi de Vinaroz.

Vist l'expedient instruït per l'Ajuntament de Vinaroz (Castelló) per al canvi del nom actual pel de Vinaròs, i que ha estat registrat en la Conselleria de l'Interior al número 83/80.

RESULTANT que l'Ajuntament de Vinaroz en sessió plenària celebrada en el quòrum legal del dia 2 d'abril del 1980 aprovà l'expedient instruït per a sol·licitar el canvi del nom actual pel de Vinaròs, a fi d'adequar el nom castellanitzat del municipi a la toponímia valenciana.

RESULTANT que l'expedient va estar exposat al públic per terme reglamentari, sense que es presentara cap reclamació en contra.

RESULTANT que l'Excel·lentíssima Diputació de Castelló ha emès el seu informe favorable.

RESULTANT que a l'expedient va incorporat un escrit de la Universitat de València, Institut de Ciències de l'Educació, en el qual es dictamina la correcció del canvi que es sol·licita, així com estudi de l'Associació d'Amics de Vinaròs en el mateix sentit.

CONSIDERANT que l'article 22 de la Llei de Règim Local i el 54 del Reglament de Població i Demarcació Territorial, estableixen la possibilitat d'alterar els noms dels municipis.

CONSIDERANT que l'acord municipal ha sigut adoptat amb el quòrum exigit per l'article 383 de la Llei de Règim Local, ja que la Corporació aprovà el canvi de nom, objecte d'estudi, per unanimitat dels seus membres assistents.

CONSIDERANT que a tenor del que disposen els articles 1.º 2.3. del Decret Reial 695/1978, de 13 de febrer i 5º.2.3. del Decret del Consell del País Valencià del 2 d'agost del 1979, correspon la resolució del present expedient al Ple del Consell del País Valencià.

VISTES les disposicions legals anteriorment mencionades, i altres de general aplicació.

EL PLE DEL CONSELL, a la seua reunió del dia 3 de novembre del 1980 a proposta de la Conselleria de l'Interior, va acordar per unanimitat aprovar el canvi de nom del municipi de Vinaroz, de la província de Castelló, pel nom de Vinaròs.

Cosa que es publica per a general coneixement i efectes.

València, a 3 de novembre del 1980.

El President del Consell (en funcions)
ENRIQUE MONSONIS DOMINGO

DECRETO por el que se publica el acuerdo del Consell del País Valenciano, que aprueba el cambio de denominación del municipio de Vinaroz.

Visto el expediente instruido por el Ayuntamiento de Vinaroz (Castellón) para el cambio del nombre actual por el de Vinaròs, y que ha sido registrado en la Conselleria del Interior al número 83/80.

RESULTANDO: Que el Ayuntamiento de Vinaroz, en sesión plenaria celebrada con el quórum legal el día 2 de abril de 1980, aprobó el expediente instruido para solicitar el cambio del nombre actual por el de Vinaròs, a fin de adecuar el nombre castellanizado del municipio a la toponimia valenciana.

RESULTANDO: Que el expediente estuvo expuesto al público por plazo reglamentario, sin que contra el mismo se presentase reclamación alguna.

RESULTANDO: Que la Excma. Diputación de Castellón ha emitido su informe favorable.

RESULTANDO: Que al expediente se une escrito de la Universidad de Valencia, Instituto de Ciencias de la Educación, en el que se dictamina la corrección del cambio que se solicita, así como estudio de la Asociació Amics de Vinaròs en el mismo sentido.

CONSIDERANDO: Que el artículo 22 de la Ley de Régimen Local y el 54 del Reglamento de Población y Demarcación Territorial, establecen la posibilidad de alterar los nombres de los Municipios.

CONSIDERANDO: Que el acuerdo municipal ha sido adoptado con el quórum exigido por el artículo 383 de la Ley de Régimen Local, ya que la Corporación aprobó el cambio de nombre, objeto de estudio, por unanimidad de los nueve miembros asistentes.

CONSIDERANDO: Que a tenor de lo dispuesto en los artículos 1.º-2-3. del Real Decreto 695/1979, de 13 de febrero, y 5.º-2-3 del Decreto del Consell del País Valenciano de 2 de agosto de 1979, corresponde la resolución del presente expediente al Pleno del Consell del País Valenciano.

VISTAS las disposiciones legales anteriormente mencionadas, y demás de general aplicación.

EL PLENO DEL CONSELL, en su reunión del día 3 de noviembre de 1980, a propuesta de la Conselleria del Interior, acordó por unanimidad aprobar el cambio de nombre del municipio de Vinaroz, de la provincia de Castellón, por el nombre de Vinaròs.

Lo que se publica para general conocimiento y efectos.

Valencia, a 3 de noviembre de 1980.

El Presidente del Consell (en funciones)
ENRIQUE MONSONIS DOMINGO

Diariet. 1.170. Editorial anunciando la oficialidad del cambio de topónimo.

En aquel mismo mes, era la Casa de Andalucía de Vinaròs la que se sumaba a las reivindicaciones territoriales con un texto titulado "La primera batalla ganada por el pueblo andaluz". Para acabar aquel intenso año, TVE emitía un documental protagonizado por intelectuales valencianos sobre la problemática de nuestra lengua. Tanto documental y tantas voces de prestigio confirmando la unidad del catalán y esta batalla, a mi modo de ver absurda, aún sigue a día de hoy.

***

Y me trasladaba de unos conflictos a otros, ya tenía cubierto mi trabajo de Valenciano, pero no iba a dejar pasar por alto lo ocurrido en cuanto a política a nivel local. La falta de compromiso de la UCD sobre la que me habló Palacios, se verificó mediante distintos comunicados del PSOE y la UPI en el Vinaròs. Incluso dio parte de la situación y de la ausencia de los de Centro en los plenos, uno de los redactores del semanario. Las cargas comenzaron en julio del 79 pero por nada cesaron en agosto, cuando los

Socialistas y los Independientes advirtieron de que si aquella ausencia se prolongaba, los asuntos importantes serían aprobados por mayoría simple. Un descanso tuvimos en septiembre, cuando encontré un comunicado del MCPV titulado "Devolver el nombre a cada cosa", pidiendo la liberación de la ciudad de cualquier recuerdo franquista. Poco duró el respiro, ya que para octubre, el *Diariet* volvía a informar del boicot de la UCD al Ayuntamiento; con un miembro del Consejo de redacción que puso de vuelta y media a dicha formación.

Parlament Municipal
U.C.D. continua boicotejant l'Ajuntament

Diariet. 1.113. Titular del artículo.

> La maniobra de UCD es muy clara. Quiere obstaculizar el Ayuntamiento, quiere "emmerdar" la vida municipal con el único objetivo de desprestigiar la democracia. La gente que forma ahora UCD, franquistas de toda la vida, no han creído nunca en la democracia y quieren "demostrar" en el pueblo que "con Franco estábamos mejor". [...] Tenemos que salir a la calle a pedir la dimisión inmediata de los ocho provocadores de UCD. No hay otra alternativa si queremos que Vinaròs vaya adelante.

Ante estos reiterados ataques, esperaba que los de Centro hicieran frente a las críticas mediante su aparición en el *Diariet*. Pero el grupo mantuvo el silencio y no se dejó ver por ninguna página, al menos, por voluntad propia. Tan solo decidieron enviar una carta al alcalde llena de desacreditaciones. La reacción de Bofill fue remitir al *Diariet* la misiva recibida y añadir una extensa respuesta, publicándose en el interior del Vinaròs para el 27 de octubre.

Aparcando las disputas entre las diferentes formaciones del pleno municipal, encontré en el periódico el siguiente titular: "La plaza del Santísimo, por acuerdo municipal, también 1º de mayo", este era el cambio

que despedía el año 1979. Estaba delante de la primera depuración que daría paso, unos meses más tarde, ya para abril de 1980, de una retirada completa de referencias franquistas a pie de calle. Siete nada más y nada menos fueron las actuaciones acometidas:

Paseo del Generalísimo: Passeig de Blasco Ibáñez
IV División de Navarra: Carrer Ausiàs March
General Alonso Vega: Carrer Baix Maestrat
XXV Años de Paz y XV de Abril: Avinguda de la Llibertat
García Morato: Carrer Dr. Fleming
Avenida José Antonio: Avinguda del País Valencià
Plaza del Santísimo: 1º de mayo

Hablando de mayo, fue justo en aquel mes cuando una publicación de la UPI y la Associació de Veïns Migjorn, me dejó descolocado. Era un escrito rechazando el plan urbanístico presentado por el Ayuntamiento. ¿El Ayuntamiento? ¿No formaban ellos parte de la alcaldía? Entonces recordé una de mis conversaciones con Pepe acerca del gobierno en coalición.

—Por lo que entiendo, entre Socialistas y los Independientes, había buena sintonía, ¿es verdad? —pregunté con demasiado convencimiento.

—Sí sí. Pero bueno, hubo sintonía hasta que llegamos a la mitad de la legislatura, que fue cuando ellos abandonaron el gobierno. Abandonaron simplemente porque había cosas con las que chocaban con nosotros. Es que el problema de la UPI fue hacer un grupo independiente que no estuviera afiliado a ningún partido —Palacios explicaba su punto de vista—, entonces, había un concejal que era de tendencia socialista, que después acabó militando con nosotros, había otro que también era medio socialista, a ver, todos eran de izquierda, y el otro, era uno del PSAN. Habían planteamientos diferentes y nosotros, había algunos temas por los que no queríamos pasar. Ellos al final se enfadaron y nos dejaron, pero te digo una cosa, no apoyaron

nunca a la UCD, eh —aclaró.

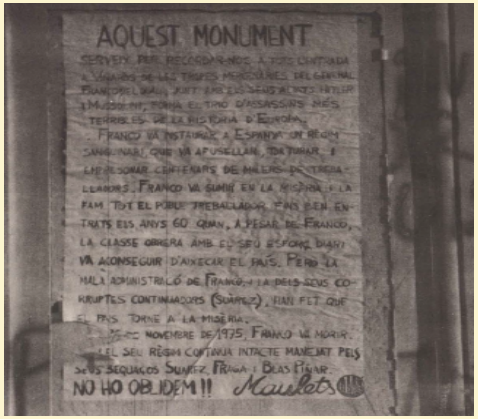
Aquellas diferencias entre la UPI y el PSOE no se veían por el *Diariet*, supuse que cuando se publicó aquel artículo, ambos gobernantes ya no hacían tan buenas migas.

La primavera llegaba a su fin con Alianza Popular, que escribía por primera vez, para mi sorpresa, tan solo para advertir lo siguiente:

> Con motivo de una reciente visita a la Ciudad de Vinarós, hemos tenido la oportunidad de hojear y ojear las páginas de ese digno Semanario de su dirección. [...] Me refiero al número 1.143 de fecha 17 de Mayo de 1980. En el artículo cuya firma es MCPV se hace una afirmación que deseamos puntualizar. [...] Se trata concretamente del párrafo que dice textualmente "La UCD i els seus aliats de Alianza Popular i Fuerza Nueva". [...] Quede bien claro en Vinarós y en España que ALIANZA POPULAR no es aliada de nadie.

Escribía un representante de la formación de Castelló, después de no sacar ningún concejal en la ciudad, parecía que el grupo local había quedado inactivo, siendo los que escribían en el semanario los que estaban de paso por Vinaròs.

Poco más encontré de interés en aquellos dos años que venían repletos de información, al margen de un peculiar titular que daba por concluido el año 1980, "Controversia monumental". En el escrito se hablaba de una pintada antifascista aparecida en el monumento que conmemoraba la llegada de las tropas del general Franco a Vinaròs. Para mí significó



Diariet. 1.170. Una de las dos pintadas.

una despedida a mis indagaciones que hacía patente la inacción política local frente a aquel aún presente legado franquista.

Diariet. 1.170. Otra de las pintadas aparecidas en el monumento.

***

Se acercaba la fecha de entrega del trabajo sobre la lengua catalana en la Transición en Vinaròs, siendo que había recopilado un gran volumen de valiosa información y habiendo estudiado uno de los períodos más importantes de la historia de España, analizando lo sucedido en clave local, creí conveniente dejar el año 1981, con el intento de golpe de estado, para una próxima y no lejana investigación. Aquella larga búsqueda hizo que me diera cuenta de que conflictos que yo pensaba que eran fruto del presente, tienen su origen en un pasado cercano que nunca antes tuve la oportunidad de conocer tan a fondo. Conocer nuestra historia nos ayuda a volver a nuestras raíces, no olvidarlas y comprender lo sucedido, pero también, todo lo que está por suceder.

VINARÒS
Y SU
DIARIET
HACIA LA DEMOCRACIA

Un encuentro fortuito con un viejo periódico local en el archivo municipal convierte un simple trabajo para la asignatura de Lengua Valenciana en una profunda investigación histórica. Un recorrido por lo sucedido a nivel político y social en nuestra ciudad durante la Transición, pasando por su sumisión durante la didctadura franquista hasta llegar a alcanzar el horizonte democrático. Con las hojas del *Diariet* como guía y contando con el relato de uno de los personajes clave del primer Ayuntamiento elegido en libertad; es el señor José Manuel Palacios Bover el encargado de poner voz propia a los acontecimientos y quien acompaña mi inmersión en la sorprendente historia de Vinaròs.